

**MACHIYA: ARQUITECTURA, CULTURA Y
TRADICIÓN EN LA VIVIENDA URBANA DE
KYOTO**



MOSCOSIO BUZÓN, MARÍA

TUTOR: ALMODOVAR MELENDO, JOSE MANUEL

GRADO EN ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL 2022/2023

Índice

• Resumen	3
• Abstract	4
1. Introducción.	5
2. Contexto histórico-arquitectónico.	6
3. La machiya	9
3.1. Elementos tipológicos	13
3.2. Elementos formales.....	16
4. La actualidad de la Kyo-machiya.....	18
4.1. Proceso de demolición de kyo-machiya.....	20
4.2. Tesoro nacional	23
4.3. Revitalización.....	25
a) Heisei no kyo-machiya.....	26
b) Concept Store	27
5. Machizukuri, el caso de Kioto.....	29
5.1. Movimiento machizukuri en Japón	30
5.2. Los barrios de Kioto y el machizukuri	36
5.3. El caso de Kioto	41
6. Conclusiones	47
7. Referencias bibliográficas	49
8. Referencias de ilustraciones.	51

- Resumen

Kioto es conocida, además de por ser la antigua capital de Japón, por ser una ciudad de tradiciones y culturas. Por ello, destaca la machiya como una arquitectura tradicional única. La cultura y las tradiciones que rodean la machiya y la ciudad de Kioto se encuentran en un marco histórico y arquitectónico debido a la creación de la ciudad siguiendo el modelo de la ciudad china, Chang'an. La ciudad ha ido evolucionando junto a la machiya, encontrándonos, así, alteraciones y variaciones del edificio hasta llegar a su apogeo en el siglo XVIII, con la era Edo. Aun así, la machiya no ha dejado de evolucionar y junto a ella, ha ido alzándose el movimiento machizukuri que apoya tanto su conservación, convirtiéndose en tesoro nacional, como su revitalización en tiendas y viviendas. El machizukuri se está imponiendo y expandiendo por todo Japón buscando un interés general. En este Trabajo de Fin de Grado nos proponemos analizar la machiya desde los puntos más generales en Japón hasta los más específicos en Kioto, junto al movimiento machizukuri y su relación con el sentimiento de identidad y de cultura colectivo. El objetivo del Trabajo es comprender las culturas y las tradiciones que se encuentran alrededor de la machiya, incluyendo el machizukuri. Los resultados muestran que la machiya es más que una simple construcción arquitectónica, siendo un conjunto de cultura y tradiciones. Así mismo, el movimiento machizukuri demuestra que tiene una profunda relación con la identidad y la cultura japonesa, y a su vez, ha generado una nueva cultura que busca el bien de los ciudadanos tanto en Kioto como en Japón.

Palabras clave: Machiya, Kioto, revitalización, modelos arquitectónicos, machizukuri, cultura japonesa.

- Abstract

Kyoto is known not only as the ancient capital of Japan, but also as a city of traditions and cultures. For this reason, the machiya stands out as a unique traditional architecture. The culture and traditions surrounding the machiya and the city of Kyoto are set in a historical and architectural framework due to the creation of the city based on the Chinese city Chang'an. The city has evolved side by side with the machiya, with alterations and variations of the building until it reached its peak in the 18th century, with the Edo era. Even so, the machiya has not ceased to evolve and alongside it, the machizukuri movement has risen to support both its preservation, becoming a national treasure, and its revitalisation into shops and housing. The machizukuri is gaining popularity and spreading throughout Japan in the pursuit of general interest. In this thesis, we propose to analyse the machiya from the most general points in Japan to the most specific ones in Kyoto, together with the machizukuri movement and its relationship with the collective sense of identity and culture. The purpose of the study is to understand the cultures and traditions surrounding the machiya, including the machizukuri. The results show that the machiya is more than just an architectural construction, being an ensemble of culture and traditions. The machizukuri movement shows that it has a deep relationship with Japanese identity and culture, and in turn, has generated a new culture that seeks the welfare of citizens both in Kyoto and in Japan.

Keywords: Machiya, Kyoto, revitalisation, architectural models, machizukuri, Japanese culture.

1. Introducción.

La machiya como concepto y como edificio arquitectónico es un elemento de gran interés por los estudiosos de la arquitectura. Es un tema que ha sido y es estudiado por muchos como Morris, Martin, profesor de la Universidad de Chiba, Japón, o Narumi, Kunihiro, profesor de la Universidad de Kansai, Japón.

Los últimos autores, en las últimas décadas, que han investigado y escrito sobre la machiya tienen amplitud de temas entorno al edificio. Encontramos a Olimpia Niglio, autora del artículo “Kioto, la antigua capital del Japón y el modelo chino de la ciudad ideal” publicado en 2014. Artículo en el cual se expone como se construyó la ciudad Kioto basándose en un modelo concreto. Otros autores que siguen esta misma idea son Vázquez Manuel del Rio, Félix Duque y Narciso (2018) los cuales realizaron un estudio no solo centrándose en los inicios de Kioto, sino que analizaron el progreso histórico de la machiya incluyendo los valores culturales y las tradiciones que colaboran con dicho progreso.

Otro gran tema sobre la machiya es la explicación de su configuración general y de sus elementos formales. Destaca el arquitecto Birgit Jürgehake, con el artículo “Machiya concept”, en el cual nos expone los elementos flexibles de la machiya y el uso que daban de la misma. Otro tema interesante que encontramos es traído por Chiemi Iba y Shuichi Hokoi en su artículo “Traditional Town Houses in Kyoto, Japan: Present and Future” (Las casas adosadas tradicionales en Kioto, Japón: el presente y el futuro), en el cual nos presentan las innovaciones que se han realizado en las kyo-machiya para que conviertan en sostenibles con el medio ambiente.

Este último tema nos dirige a un movimiento existente entre los japoneses del que encontramos información con autores como Rosalía Ávila (2008) con su artículo “Planificación urbana y protagonismo ciudadano: la idea de la planificación participativa del Machizukuri japonés.” En el cual nos da una definición del movimiento y algunos casos donde se produjo.

Por otro lado, el más reciente de los artículos ha sido creado por Supitsara Intaraksa y Nawit Ongsavangchai (2022) con su artículo “Urban Identity Represented by Concept Stores” (Identidad urbana representada por el concepto de las tiendas) en el cual vemos un movimiento de los ciudadanos de Kioto para actualizar las kyo-machiya y conservarlas como tiendas, creando una nueva cultura en los barrios de Kioto.

Los objetivos principales que busca cumplir este trabajo son la comprensión de la evolución de las kyo-machiya y las expresiones culturales y tradiciones que se dan en su interior, analizando por tanto los elementos que componen a esta tipología arquitectónica. Además de analizar el movimiento machizukuri en Kioto para comprender la cultura que se ha generado alrededor de la machiya y las variantes existentes en la actualidad sobre la conservación de la kyo-machiya con sus tradiciones o la actualización de estas.

Para conseguir dichos objetivos principales, hemos analizado exhaustivamente e interpretado la bibliografía sobre el tema, incluyendo a los autores mencionados, y construido un discurso propio articulado en cuatro bloques diferenciados, aunque interrelacionados sobre la ciudad de Kioto y las kyo-machiya. En concreto, el trabajo se estructura en los siguientes bloques:

El primer bloque tiene como objetivo brindar un conocimiento previo sobre los inicios urbanísticos de Kioto, apoyándonos en el artículo ya mencionado de Olimpia Niglio, entre otros. En el segundo bloque se expondrá de forma clara los elementos generales y formales de la kyo-machiya. En el tercer bloque se muestra la actualización que se está realizando a las kyo-machiya y su conservación y protección. Por último, en el cuarto bloque se discuten los movimientos sociales que buscan el mantenimiento del patrimonio y de la naturaleza, incluyendo la kyo-machiya y como esto va ligado a la cultura de la identidad japonesa.

2. Contexto histórico-arquitectónico.

Kioto desde sus inicios ha tenido una gran relevancia histórica y arquitectónica. La historia de la ciudad de Kioto debe ser conocida debido a su relevancia para comprender sus construcciones arquitectónicas, como las kyo-machiya.

En Japón, antes del Siglo VIII, en el momento que un emperador fallecía se iba trasladando la capital por el centro del territorio. Pero con el periodo Nara (710-784) esta tradición cambió. La capital se asentó en Nara, conocida en este periodo como Heijo-Kyo, siendo la primera capital fija en el país. A finales del siglo VIII, en el año 793, la capital se sustituyó por Heian-Kyo, o como la conocemos actualmente Kioto (Fronteriz, 2022). El emperador que ordenó trasladar la capital fue el emperador Kanmu Tenno. Además, mandó adaptar la construcción de la capital a semejanza de la ciudad china Chang'an. El motivo de esta orden era convertir la capital de Japón en la ciudad ideal según China. Para ello, se siguió el modelo de urbanización chino Zhouli (Niglio, 2014). Este modelo acabó

siendo la base de la mayoría de las ciudades construidas entre 593 y 1185 (Niglio,2014). Las dos anteriores capitales, Fujiwara y Nara, también seguían un modelo de plano chino (Piggott, 2017). La influencia de Chang'an en las capitales es irrefutable, aunque en la capital de Nara, el plano ortogonal no sea tan perfecto como el que vemos de Kioto (Fronteriz, 2022).

Aunque el emperador Kanmu Tenno ordenó una reproducción exacta del modelo de Chang'an, algunos detalles fueron descartados debido a los accidentes geográficos del territorio. Como expone Fronteriz (2022), Heian-Kyo no necesitaba murallas como la ciudad china modelo, ya que la capital estaba rodeada por las montañas Higashi y los ríos Katsura y Kamo. Así estos accidentes geográficos actuaban como defensa para la ciudad sin necesidad de muros.

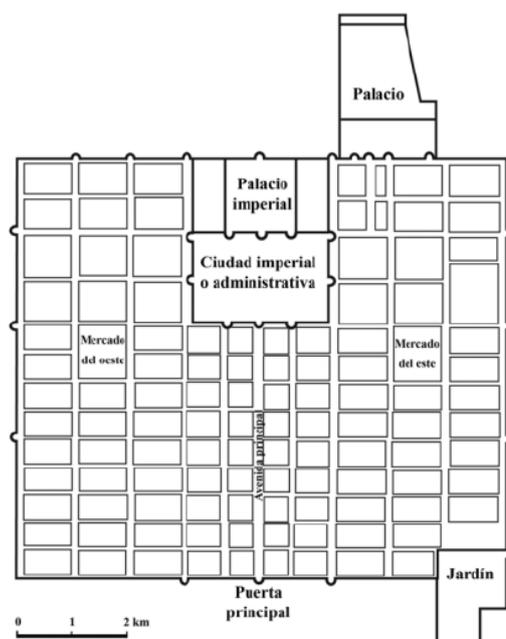


Ilustración 1: Planta de Chang'an durante las dinastías Sui y Tang (Del Río et. al, 2018, p.8).

El modelo Zhouli ya mencionado que encontramos tanto en Chang'an (Ilustración 1) como en Heian-Kyo (Ilustración 2) ubica las calles sobre una retícula ortogonal, donde se utiliza calles verticales y horizontales para organizar el contenido de la ciudad (Piñeiro, 2019). Esta retícula mediante la posición de calles rectas cortadas con otras perpendiculares crea en Kioto cuadrículas o manzanas de 121 metros por 121 metros (Del Río et. al, 2018).

Al igual que Chang'an, Heian-Kyo es dividida por una avenida principal, separando el este y el oeste. En ambas partes, del centro al sur encontramos un mercado y barrios residenciales. En el norte se encuentra localizado el Dai-Dairi, el gran palacio donde reside el emperador (Fronteriz, 2022). Por ello, vemos que “la disposición de las funciones de la ciudad se hacía acorde con una precisa jerarquía, dividiendo Kioto en dos partes: la ciudad alta y la ciudad baja, con una calle comercial que las unía” (Del Río et. al, 2018, p. 10).

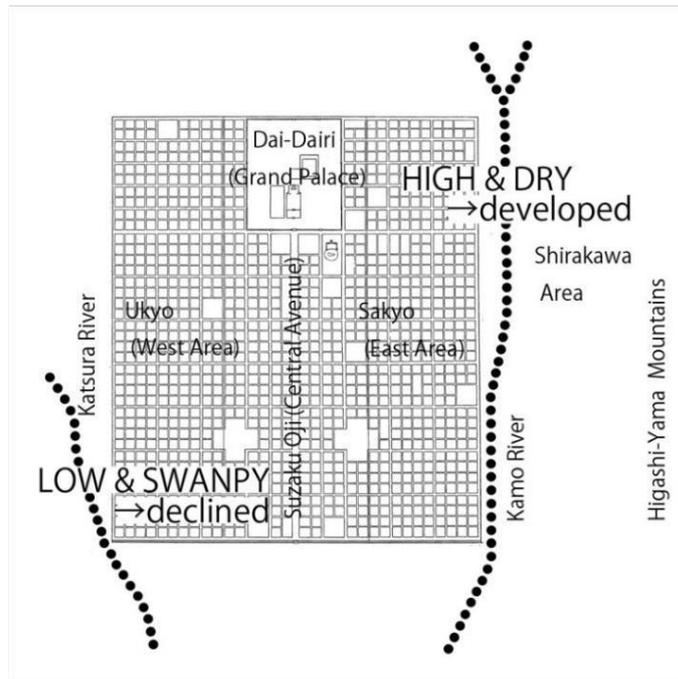


Ilustración 2: Plano de Heian-Kyo (özdal, 2015, p.26)

La capital japonesa sufriría cambios en sus manzanas debido al comercio, el cual llegó a ser una parte representativa de la economía del país. Esto provocó que las personas relacionadas con el comercio agrandaran sus locales. Debido a ello, comienzan a ser utilizados los patios comunes de las manzanas como parte de los comercios, dejando su propósito inicial de socialización a un lado. Originando la necesidad de socializar en manos de las calles de la ciudad (Del Río et. al, 2018). Las calles se convertirían en el centro cultural de la sociedad, convirtiéndose en un foco de interés debido a la rápida adaptación de estos espacios públicos. (Del Río et. al, 2018). Debido a este suceso y a otros que se comentarán a lo largo de este estudio, veremos como surgirán las Kyo-machiya.

3. La machiya

Encontramos varios tipos de casas tradicionales en Japón como las casas adosadas o la granja independiente (Narumi, 1998), nuestro foco de estudio va dirigido hacia solo una de las casas tradicionales, siendo ésta la machiya.

La palabra machiya es un neologismo compuesto que a su vez puede tener varios significados. Al tener varios significados encontramos diferentes opiniones de etimología. Según Jürgenhake (2016) la palabra está conformada por tres partes: la primera sílaba *ma* 間 que significa “espacio” o “entre”, luego encontramos la sílaba *chi* 地 que significa “camino”, y, por último, encontramos la sílaba *ya* 屋 que significa tienda. Quedando así una definición en el neologismo mismo: “un espacio a lo largo de la calle con una tienda” (Jürgenhake, 2016, p.161).

Por otro lado, encontramos la explicación etimológica de Arnal (2017), en la cual la palabra machiya tiene dos posibles orígenes o raíces. Esta diferencia de raíz que localizamos con la escritura de sus kanjis puede significar por una parte “casa de la ciudad” o, por otra parte “tienda de la ciudad” (Arnal, 2017). Para comprender etimológicamente dicha diferencia, veamos la escritura en kanji de ambos significados.

Si buscamos en el diccionario web Jisho “machiya” encontramos ambas acepciones con sus diferentes kanjis.

El primero que localizamos es machiya con los siguientes kanjis 町家 (まちや). Vemos como en esta escritura encontramos el uso de *machi* 町 significando “ciudad” y el uso de *ya* 家 con el significado de “casa”. Dando lugar así, a la “casa de la ciudad” de Arnal (2017).

Por otro lado, machiya con los siguientes kanjis 町屋 (まちや) da lugar a la “tienda de la ciudad” de Arnal (2017) debido al diferente uso de los kanjis. El primer kanji es el mismo en ambas acepciones, el *machi* 町 de “ciudad”, pero, el segundo kanji ya es distinto, este *ya* 屋 tiene el significado de “tienda”.

La machiya, por tanto, es una casa de unidad independiente (Narumi, 1998) construida de manera tradicional con postes y vigas de madera (Iba & Hokoi, 2022). Estas casas

constaban de dos plantas, siendo la segunda más pequeña que la primera planta (Del Río et. al, 2018).

Estas estructuras eran el lugar de residencia, en la época premoderna, para todo tipo de comerciantes y artesanos (Narumi, 1998), puesto que la machiya constaba con una tienda que daba a la calle y, ahí, podían vender sus productos propios. Al encontrarse unas junto a otras se formaban, así, calles o barrios comerciales (Arnal, 2017).

Las parcelas donde se construían las machiya eran alargadas debido a que se tasaban según el ancho de su fachada. Por dicho motivo, se añadieron jardines interiores para que aportaran luz y ventilación (Jander, 2013). Como podemos ver, la machiya es un sistema complejo (Jander, 2013) ya que ha ido evolucionando con el paso del tiempo, llegando a configurar su propio sistema urbano que forma parte de la ciudad (Jander, 2013).

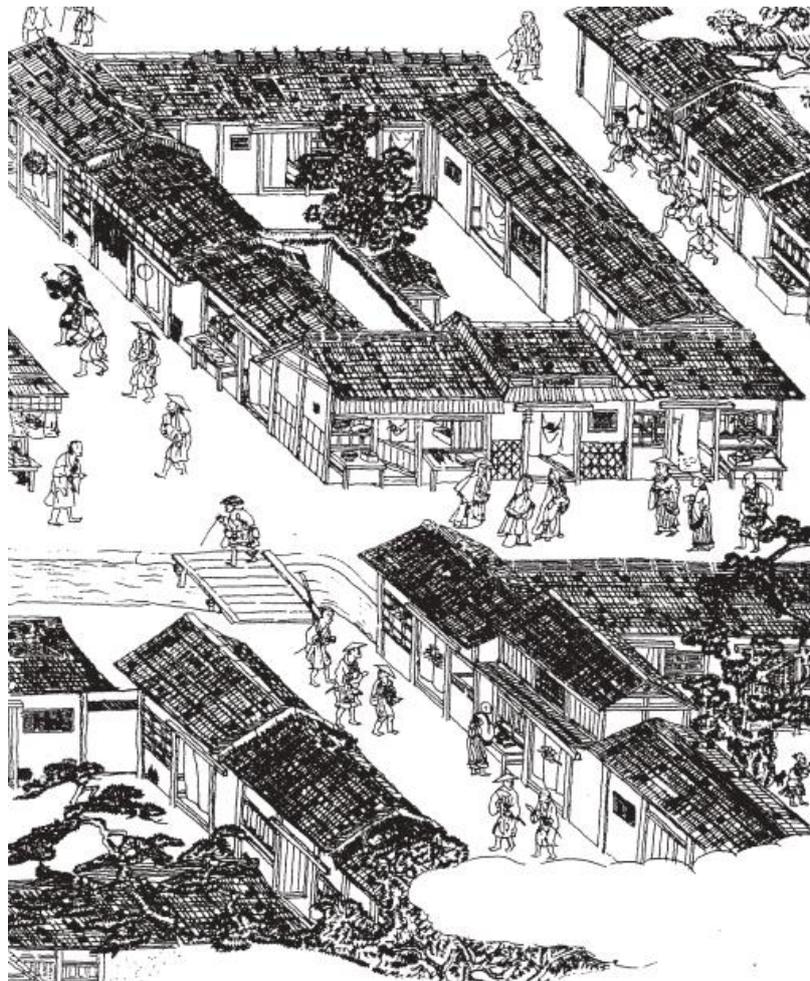


Ilustración 3: El distrito Shijo Muromachi de Kioto de "Rekihaku Kohon Rakuchu Rakugaizu" (c. 1530). Podemos observar las machiya entorno al patio común y los puestos de productos en la calle. (Morris, 2006, p.16)

En cuanto a las primeras apariciones de las machiya son fechadas entre los siglos XI y XII. En estos siglos, los comerciantes vendían sus productos frente a sus casas, colocando una mesa (Jürgenhake, 2016). Aunque el difunto Toru Noguchi, antiguo profesor asociado de la Universidad de Tokio, sugirió la búsqueda de sus orígenes en las residencias de las capitales donde daban refugio a los trabajadores reclutados que sustentaban la vida de la clase alta (Morris, 2006).

Por ello, podemos encontrar antecedentes de las machiya en los periodos Nara (710 - 794) y Heian (794 - 1185). En estos periodos, el patio era el punto en común para las machiya como vemos en la Ilustración 4, por lo que se encontraban en torno a él (Arnal, 2017).



Ilustración 4: Características de las Shophouse. (George Town World Heritage Incorporated, 2019)

La machiya, según Morris (2006), puede estar influenciada por las casas chinas de comerciantes existentes en el mismo periodo en el que surgieron dichas casas comerciales. Ya que, además de la machiya, encontramos las mismas estructuras en las casas de Hoi An, Vietnam o en Penang, Malasia. Aunque, no se encuentran en China llegaron a tener influencias de los comerciantes debido a su comercio marítimo. Estas casas de comerciantes son conocidas como shophouses. Como podemos comprobar en la Imagen X y X la distribución es parecida a la que encontramos en las machiya, como la zona de la tienda que se encontraría en la planta baja o el patio interior que en el caso de Hoi An y Penang se encuentran al final de la estructura.

Las clases gobernantes intentaron ponerle freno a la venta de productos en la machiya debido al éxito de los comerciantes, que estaban logrando un gran poder económico (Carbonell, 2017). Debido a este repentino éxito trataron de regular la construcción y la ornamentación de las machiya mediante leyes que prohibían una decoración ostentosa en las fachadas (Jander, 2013).



Ilustración 5: Casa comercial de Hoi An (Sandra, 2019).

En el periodo Kamakura (1185 - 1333) y en el periodo Muromachi (1333 - 1573) se observa una evolución de la machiya que se aproxima a la arquitectura doméstica del periodo Edo, estas casas de comerciantes eran más compactas que las construidas anteriormente (Arnal, 2017). En el periodo Edo (1600 - 1868) ya encontramos dichas casas como las conocemos hoy (Arnal, 2017). Según Takeshi Nakagawa (2016), es en el periodo Edo cuando la arquitectura doméstica, comentada anteriormente, se encuentra en su punto álgido al crearse una definición de las casas machiya (Arnal, 2017, p.11).

La machiya ha pasado sus últimas décadas olvidada y amenazada por el cambio urbano (Carbonell, 2017). Actualmente, “aunque algunas están protegidas como patrimonio japonés, muchas están desapareciendo” (Jürgenhake, 2016, p.161).

3.1. Elementos tipológicos

Los elementos tipológicos generales de las machiya se dan desde el principio de éstas o han ido surgiendo con los años. En un principio, como vemos en la Ilustración 6, las machiya eran una construcción muy básica con un suelo de tierra y dos habitaciones (一列二室型), una de las cuales era dedicada a la venta en la calle, la tienda o *mise* ミセ (一列二室型), una de las cuales era dedicada a la venta en la calle, la tienda o *mise* ミセ (Jander, 2013).

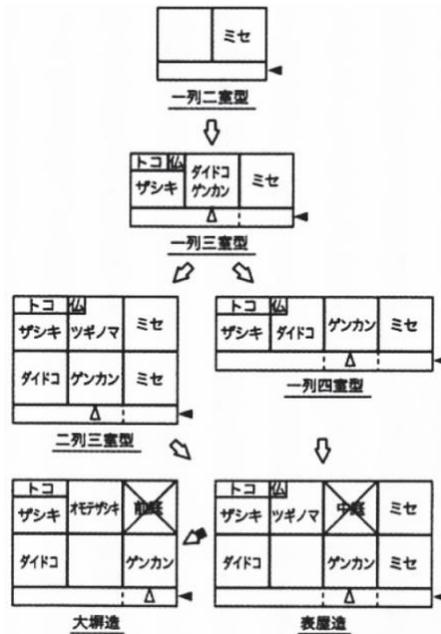


Ilustración 6: Desarrollo de los planos de las Machiya (Jander, 2013, p.11).

La machiya, como ya se ha comentado, fue evolucionando, y el siguiente tipo que encontramos es, el llamado por Jander (2013), “One row-three rooms” (一列三室型). En este tipo ubicamos un corredor alargado o *tooriniwa* 通り庭, que “corresponde a la forma tradicional de la vivienda japonesa correspondiendo al doma, un espacio informal con el suelo de tierra usado para actividades como cocinar” (Jander, 2013, p. 9) y tres habitaciones situadas en un lateral. Estas salas que tenían el suelo elevado y cubierto con tatami tomaban los siguientes nombres: la tienda, el comedor o *daidoko* ダイドコ y la sala formal para recibir visitas o *zashiki* ザシキ como vemos en la Ilustración 7 (Jander, 2013).

Se dan dos variaciones tras el tipo “One row-three rooms”, una de las variaciones tiene la parcela más alargada dando la posibilidad de dividir las funciones del daidoko, ya que,

en el tipo anterior, de igual manera, tenía la función de entrada o *genkan* 玄関 (Ilustración 7), también encontraremos el altar a buda o *butsudan* 仏壇 en el *daidoko* (Jander, 2013). En la otra posibilidad se dobla el ancho de la parcela haciéndose por tanto las habitaciones más grandes y surgiendo el salón (Jander, 2013).

En el siguiente tipo, *omoteyadzukuri* 表屋造, se implementa el jardín o *tsuboniwa* 坪庭 (ilustración 7) ya que, al mezclarse las variaciones anteriores, como vemos en la Ilustración 6, queda un lugar poco luminoso y con poca ventilación (Jander, 2013). Aunque surgió en la *machiya* para aportar luz y ventilación, se usaba de manera privada y se observaba desde el interior ya que aportaba ese elemento simbólico que proporcionaba el jardín del té (Carbonell, 2017; Jander, 2017). Se buscaba en él la reproducción total de un jardín, pero en pequeñas dimensiones, por lo que procuraba lograr un equilibrio y una sensación de amplitud utilizando las partes del jardín en miniatura como ríos o rocas (Carbonell, 2017).



Ilustración 7: Machiya típica. (Machiya revival in Kyoto _chapter 1, s/f).

En el último tipo, vemos como se elimina la tienda. Además de la primera planta, encontramos, a veces, una escalera estrecha que da a una segunda planta con función de almacén (Del Río et. al, 2018).

Como vemos en la ilustración 6, existen tres elementos principales de la machiya (Jander, 2013):

- *Mise* ミセ: Sala donde se vendían los productos que a menudo se abrían completamente al barrio mediante contraventanas correderas o en su defecto servían como área social para recibir a invitados (Arnal, 2017). Otras veces, servían como taller artesanal donde se utilizaban paneles de celosía o *koushi* 格子 como pantalla visual. Su suelo, a diferencia de otros lugares de la machiya, se encontraba en una altura diferente y con *tatami* 畳 (Neighbour, 2001).
- *Tooriniwa* 通り庭: Pasadizo que daba acceso desde la parte delantera o la calle a los almacenes o zona trasera de la machiya con suelo de tierra (Neighbour, 2001). En la parte de arriba encontramos un atrio llamado *hikuburo* 火袋 (Ilustración 8) por el cual el humo y el hollín que es creado por cocinar con madera es liberado (Iba & Hokoi, 2022)
- *Daidoko* ダイドコ: o *daidokoro* 台所, zona de suelo de tierra utilizada para comer y preparar la comida, además tenía un uso como salón familiar (Neighbour, 2001).

Tras estudiar los elementos principales, es importante entender que las salas en la cultura japonesa no se entienden como un bloque espacial limitado por paredes o por otros elementos. Se entienden como un conjunto de espacios de usos variables que comprenden una casa, en este caso la machiya (Arnal, 2017). Podemos decir, por tanto, que las habitaciones de las machiya son lugares versátiles para la cultura japonesa (Arnal, 2017). Esto no quiere decir que la colocación de estas salas sea de manera aleatoria, todo lo contrario, tienen una fuerte jerarquización de los espacios (Arnal, 2017). No solo nos referimos a la relación entre las habitaciones, sino, también al sentido de privacidad o al uso concreto de las salas (Arnal, 2017). Como hemos visto en la Ilustración 6 o como vemos en la Ilustración 9, las salas tienen una posición concreta en los planos de la machiya, al igual que vemos como pueden desaparecer por completo.

Takeshi Nakagawa (2016) se refiere a esto como “ambientes”, habitaciones que tienen atmósferas diferentes y que “han surgido donde la vida cotidiana ha quedado impregnada de una estética cargada de simbolismo y tensión (como la ceremonia del té o el ikebana), probablemente por la acumulación constante de tradiciones domésticas locales o familiares” (Arnal, 2017, p.19). Estos espacios junto a los elementos formales, que veremos a continuación, contienen la expresión cultural de las funciones que se llevan a cabo en la vida cotidiana tanto dentro como fuera de la machiya (Jander, 2013).

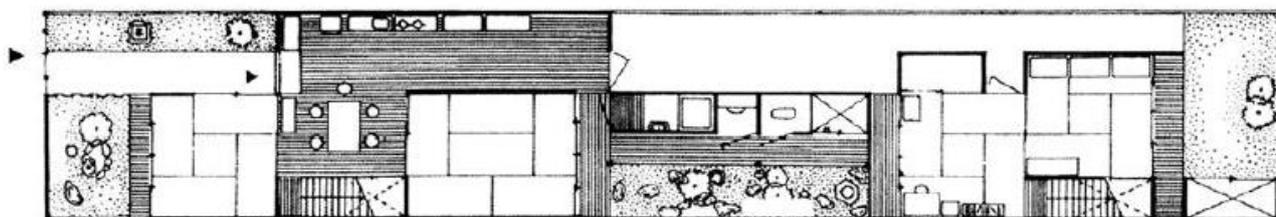


Ilustración 8: Planta de una kyo-machiya por Fumihiko Maki (Del Río et. al, 2018, p.35).

3.2. Elementos formales

En cuanto a los elementos formales, existen componentes que pueden parecer similares o idénticos, pero según su función y su simbología pueden ser totalmente diferentes (Jander, 2013). Algunos de ellos surgieron para dar solución a problemas como los aleros que ayudaban a disminuir la radiación solar o las celosías que daban privacidad (Jander, 2013).

3.2.1. Elementos de División del espacio:

- Celosías o koushi 格子: elemento que se encuentra en la fachada con disposición variable según el comercio (Carbonell, 2017), compuesto por listones de madera entrelazados. Estos permitían ver desde la calle que tipo de comercio se daba en el interior, aunque también podían ser retirados, si hacía falta, para disponer la tienda en la calle (Arnal, 2017; Jürgenhake, 2016).
- Esteras de bambú o sudare 簾 (Ilustración 10): se encuentran colgadas en el exterior para disminuir la luz y dejar entrar la brisa (Carbonell, 2017). Algunas tienen decoraciones con brocados y borlas de seda colgadas (Neighbour, 2001).
- Puertas correderas (Ilustración 10): encontramos las opacas o *fusuma* 襖 y las translúcidas o *shouji* 障子, daban flexibilidad al espacio

mientras se mantenía el sentido de continuidad de los interiores tradicionales japoneses (Carbonell, 2017). Se cambian según la estación ya que los opacos son más convenientes en etapas frías y los translucidos son mejores en épocas de calor (Jander, 2013).

La fachada de la machiya tiene un sistema dinámico en el cual los habitantes podían transformarla y cambiar el aspecto y el uso del barrio (Jander, 2013). Vemos, por ejemplo, que los espacios que se encuentra bajo los aleros están vinculados al uso público, pero con la colocación de vallas o *inuyarai* 犬矢来 (Jander, 2013) pasaban a ser una zona protegida para que no se dañase con el paso de las personas o de los animales (Neighbour, 2001).

Existe una cuestión generalizada en estos elementos y es la vinculación con la privacidad, palabra que es usada por Jander (2013) para adaptar los términos tradicionales uchi (entorno cercano familiar) y soto (fuera del entorno familiar). Por ello, la machiya es un constante juego de elementos para separar lo privado de lo público debido a la convivencia de la tienda y de la vivienda. Para observar este juego de privacidad, vemos una planta de una machiya (Ilustración 11) donde advertimos como a medida que vamos avanzando por el interior de la machiya, desde la entrada hasta su parte trasera, también vamos avanzando en un gradiente de privacidad, donde la entrada y la tienda es lo público y la parte final es la zona más privada (Del Río et. al, 2018).

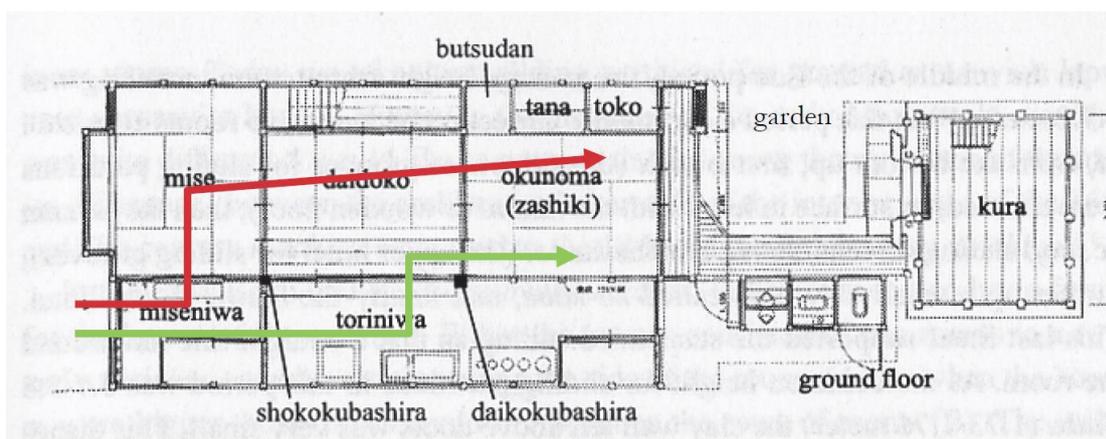


Ilustración 9: Recorrido del anfitrión y el invitado por las zonas de la machiya (Jander, 2013, p.17).

Este juego de privacidad se pone aún más en escena cuando llega un invitado a la machiya, ya que ni el anfitrión ni el invitado recorren las mismas salas. Como vemos en la Ilustración 11, en un primer lugar, el invitado, representado con la flecha roja, entra por la entrada del jardín, y, tras quitarse los zapatos se dirigirá a las habitaciones por el suelo

de *tatami*. Por el contrario, el anfitrión, representado con la flecha verde, debe seguir por el *tooriniwa* hasta que se encuentren en el *Zashiki* con el invitado. En dicha sala, el invitado se sentará en el lugar con las mejores vistas hacia el jardín, normalmente sentándose contra el *tokonoma* 床の間 donde se encontraría el ikebana (Jander, 2013).

Vemos como el anfitrión recorre las zonas más informales y privadas de la *machiya*, mientras que el invitado debe pasar por las zonas más públicas y formales.

4. La actualidad de la Kyo-machiya

Presentar la actualidad de las *machiya* de la forma más completa se hace casi imposible si no centramos el núcleo del estudio. Por esta razón, es fundamental un lugar con los suficientes casos de actualidad sobre la *machiya*, para ello, nos centraremos en la ciudad de Kioto. Ya que, en dicha ciudad, encontramos la gran mayoría de *machiya*. Por tanto, aunque estos edificios se den a lo largo de todo Japón, este apartado de estudio se centrará en las *kyo-machiya*.



Ilustración 10: Panorámica heterogénea de Kioto (Participant, s/f).

Japón sufrió grandes estragos en la guerra y la mayoría de su arquitectura quedó destruida, pero, a diferencia de otras zonas de Japón, Kioto no sufrió prácticamente ningún gran estrago en sus construcciones. Por este motivo, encontramos en esta ciudad una gran colección de edificios históricos anteriores a la guerra sin deterioro y conservados como templos, edificios de estilo occidental, *kyo-machiya* o santuarios (Lizuka et. al, 2009). Este conjunto de edificios que se conserva en Kioto forma parte del paisaje histórico. Este paisaje se mezcla con una panorámica contemporánea (ilustración 12), puesto que, se observan a la vez edificios con modelos urbanos occidentales y estos edificios conservados japoneses. Esta heterogeneidad es una de las características más

llamativas de la ciudad debido al, ya mencionado, contraste entre lo tradicional y lo contemporáneo, o, entre lo japonés y lo occidental (Lizuka et. al, 2009; Del Río et. al, 2018).

Este paisaje heterogéneo de Kioto se verá en peligro con la introducción de unos nuevos estándares (Jander, 2013). Debido a estos estándares las kyo-machiya y los edificios de modelo occidental sufren una gran crisis de supervivencia (Lizuka et. al, 2009). Con las necesidades actuales y las nuevas regulaciones de estos estándares empezaron a reedificarse los edificios tradicionales, en otras palabras, se produce la destrucción de las kyo-machiya para adecuarlas al nuevo tipo de edificio (Jander, 2013).

Esto provoca la desaparición veloz de un gran número de edificios que formaban parte del paisaje histórico de Kioto (Lizuka et. al, 2009).

En el siglo XX, los nuevos estándares de construcción que empiezan a expandirse por Japón buscan la modernización de los edificios para adecuarse a las nuevas necesidades de la sociedad japonesa (Jander, 2013). Se construyen un tipo de edificio más duradero con materiales como el cemento (Jander, 2013) que, al compararse con las construcciones de madera, se sustituyen rápidamente por su clara resistencia ante incendios, por ejemplo, sucesos que no se podían hacer frente con los edificios de madera.

La imposición de edificios de cemento no hace ningún bien a las kyo-machiya, esto se debe a la construcción de edificios más altos como los rascacielos que modifican el contexto de éstas y termina influyendo en la protección de los edificios tradicionales no solo en Kioto sino en todo Japón (Jander,2013). Este suceso parece que ha ido cambiando a lo largo de los años, debido al aumento de estudios sobre la evolución de las kyo-machiya con estas nuevas construcciones y resaltan su valor de lo histórico, incluso se estudia la relación de los sujetos con las calles de la ciudad y los cambios que se realizan en el interior de la kyo-machiya, como la cubierta vegetal de los jardines interiores (Iba & Hokoi, 2022). Con estos estudios, la conservación de la kyo-machiya ha vuelto a recobrar su importancia y ha resurgido en la sociedad como patrimonio cultural y como lugar turístico tanto para los extranjeros como para los propios japoneses (Iba & Hokoi, 2022). Incluso, en 2008, se llegó a realizar un encuentro sociocultural donde se ponía en relieve la importancia de conservar las kyo-machiya en Kioto, llamado “Kioto, una ciudad que cuida la cultura de la madera” (Iba & Hokoi, 2022).

Aunque vemos que en estas últimas décadas se ha intentado buscar la conservación de la kyo-machiya, podemos clasificar tres tipos de situaciones de la kyo-machiya en la actualidad: la destrucción, la conservación y su revitalización.

4.1. Proceso de demolición de kyo-machiya

En 1994, se impulsó desde el gobierno japonés un presupuesto con el que se buscaba proteger los templos, santuarios y jardines de Kioto. A pesar de que la ciudad contaba con varias leyes de conservación de edificios históricos, las kyo-machiya no obtuvieron una ley que las amparara hasta hace poco (Yuehi, 2011). En la actualidad encontramos que la gran mayoría de las kyo-machiya fueron destruidas.

Por un lado, como hemos visto anteriormente, la destrucción o desaparición se debe a la introducción de nuevos edificios que se adaptaban mejor a las necesidades de la sociedad japonesa como cocinas modernas o aires acondicionados (Lizuka et. al, 2009). Las urbanizaciones modernas chocan con la estructura de la kyo-machiya ya que privatizan sus estructuras y sus entradas no son accesibles desde las calles (Yuehi, 2011). Estas urbanizaciones, al contrario que las kyo-machiya, buscan la privatización total de su conjunto separando la calle de las viviendas (Yuehi, 2011).



Ilustración 11: Rascacielos en Kioto (Sutherland, 2018).

Por otro lado, la construcción, casi masiva, de rascacielos terminó afectando a la conservación de las kyo-machiya y de otros edificios históricos, considerados anticuados o con poca utilidad. Esto se debe a la insuficiencia de espacio de superficie para construir viviendas. Además de la tendencia de independencia de los hijos y de la disminución del incremento de las familias, bajando la media familiar de un 5,1 a un 2,21 personas entre los años 1995 y 2005 (Yuehi, 2011). Las kyo-machiya fueron construidas para familias

grandes de cinco o más personas, por lo que se quedaron grandes para las nuevas necesidades (Yuehi, 2011).

Este problema, incluso, se da en Tokio donde el volumen del suelo es inferior al 100% de la media, es decir, que la media de los edificios con altura es de 2 plantas como mucho (Narumi, 1998). La solución a esta falta de construcción es utilizar el espacio de manera vertical (Jander, 2013).

En Europa, desde finales de los años 60, existía una tendencia contraria a la que se da en este país asiático. Se buscaba una limitación de plantas, con intención de obtener unas viviendas bajas para las ciudades europeas. Por el contrario, en Japón más concretamente en Kioto, estos rascacielos construidos con cemento eran la gran competencia de las kyo-machiya y de otros hogares bajos tradicionales japoneses, debido a la cantidad de hogares que podían crearse en una sola parcela o de las facilidades con las que se encontraban en ellos (Jander, 2013). La mayoría de estos nuevos rascacielos fue el resultado de la reacción de los especuladores. Muchos aprovecharon, además, el aumento de la propiedad inmobiliaria y destruyeron sus kyo-machiya para construir la nueva tendencia (Yuehi, 2011).

Las kyo-machiya al no ser consideradas un sistema evolutivo y solo una construcción antigua tendían a ser destruidas y sustituidas. Además, si se encontraban en las sombras que eran proporcionadas por los rascacielos tenían una probabilidad más alta de ser reemplazadas (Jander, 2013). Narumi (1998) cuestiona este cambio espacial, ya que este tipo de cambio urbano puede provocar dos tipos de desenlaces: la reorganización o la destrucción del contexto del espacio urbano tradicional de la ciudad. Por ello, debemos de aprender cómo controlar este cambio de alturas de las viviendas y, a su vez, la protección de la zona urbana tradicional (Narumi, 1998).

Como vemos en la Ilustración 14 de Jander (2013), la gran mayoría de las kyo-machiya fueron sustituidas por edificios de entre 4 y 18 plantas. Observamos que en las zonas donde convergen las calles, hay una gran densidad de rascacielos y a su vez, estos tienen más plantas para poder dar hogar a más ciudadanos.

Otra de las causas por las que las kyo-machiya suelen ser destruidas es por estar libres, es decir, nadie reside en estas viviendas. Aunque la mayoría de estos edificios tradicionales que están sin uso, acaban siendo alquilados, este uso no es continuo ya que el futuro que les espera es el mismo que el de la mayoría de las kyo-machiya, la

destrucción (Lizuka, et. al, 2009). Un caso concreto es el de las kyo-machiya del distrito de Nishijin, en Kioto que, tras la demolición, las viviendas fueron sustituidas por otras construcciones. Mayoritariamente se reemplazaron por nuevas viviendas bajas (55,9%) y en una parte menor en aparcamientos, espacios abiertos y apartamentos, que se encuentran entre un 14 % y 10 % del total (Lizuka, et. al, 2009).



Ilustración 12: Imagen de la izquierda representa los rascacielos en un distrito de Kioto, imagen a la derecha representa las kyo-machiya del mismo distrito (Jander, 2013, p.19).

Todo esto ha provocado una pérdida de conexión con la comunidad y del “sentido del lugar” (Yuehi, 2011). Steel define, según Yuehi (2011), el “sentido del lugar” como “patrón de reacciones que un entorno estimula en una persona. Estas reacciones son producto tanto de las características del entorno como de los aspectos que la persona aporta” (p.44). Por tanto, Kioto al perder la gran parte de sus kyo-machiya, empieza a tener una mala gestión de sus recursos y una disminución de la participación pública en la planificación de la ciudad (Yuehi, 2011).

Como vemos la desaparición y la destrucción de estas viviendas históricas tradicionales está a la orden del día. Aunque a medida que pasan los años va surgiendo una conciencia ciudadana de conservación de las kyo-machiya. En los siguientes apartados veremos cómo se intenta conservar estos hogares tradicionales de diversas maneras.

4.2. Tesoro nacional

Las machiya en Kioto desaparecían como la pólvora ya que no había ningún individuo o ley que detuviera estos actos. Aunque, encontramos como tesoro nacional japonés unas 15 kyo-machiya, lo que implica la protección por el gobierno de las mismas (Yuehi,2011). Destaca la casa Takizawa, por ser una kyo-machiya muy bien conservada (Del Río et. al, 2018).

En 1972, para la conservación de la fachada de las kyo-machiya se impuso una nueva ley. En la cual se permitía la sustitución de la vivienda, en los distritos históricos, por otra que tuviera la fachada del mismo estilo y los mismos materiales que las kyo-machiya. También se añadieron nuevos distritos en los distritos históricos como el Nishijin (Yuehi, 2011).

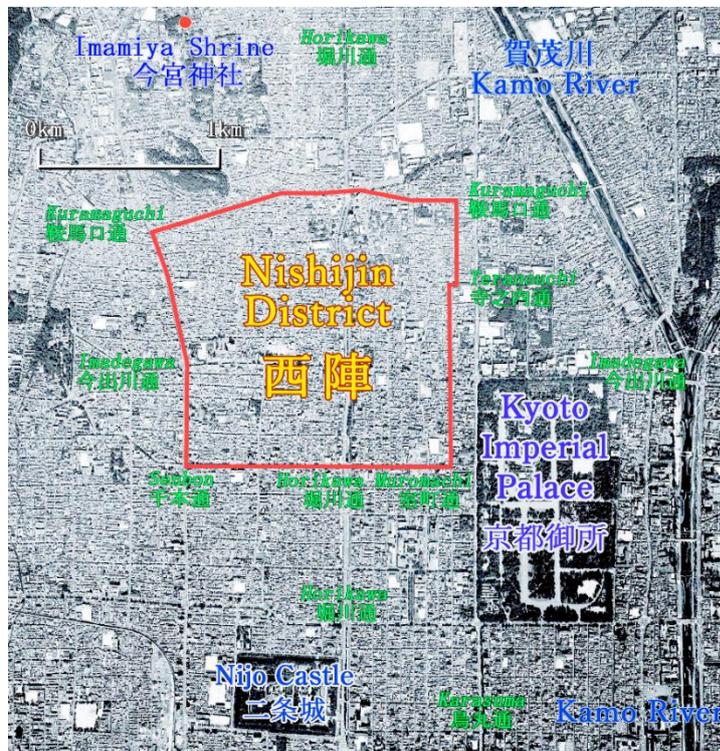


Ilustración 13: Distrito shinjin localizado en un mapa. Made based on [<https://mapps.gsi.go.jp/maplibSearch.do#1> National Land Image Information (Color Aerial Photographs)], Ministry of Land, Infrastructure, Transport and Tourism.

En 2007, el Gobierno de la ciudad de Kioto, por fin, impuso varias medidas para el cese o la disminución de estas prácticas (Lizuka et. al, 2009). Con el objetivo de conservar estas viviendas tradicionales japonesas, el gobierno de Kioto aplicó la Política paisajística de Kioto de 2007 (Lizuka et. al, 2009). Esta Política constaba de cinco normativas como las limitaciones de altura o el diseño del exterior (Yuehi, 2011).

Para llevar a cabo la Política paisajística, debían tener un inventario con las machiya existentes en Kioto. Para ello, se asociaron el Ayuntamiento de Kioto, las universidades de la misma ciudad, arquitectos y voluntarios. En conjunto realizan el Estudio de Construcción comunitaria de kyo-machiya. Este estudio consiste en investigar todos los distritos de Kioto y localizar las kyo-machiya que siguen en pie tanto en buen, como, en mal estado (Lizuka, et. al, 2009). Este estudio se lleva realizando desde 1990, podemos ver que la diferencia de años entre la política paisajística que protege la kyo-machiya y este estudio es considerable.

Gracias a este estudio se pudieron encontrar e identificar hasta 28.000 kyo-machiya en la zona central de la ciudad (Lizuka et. al, 2009). Además de identificarlas, se realiza un exhaustivo examen de su estado, antes los datos se almacenaban en físico, pero, gracias al equipo de investigación de la Universidad de Ritsumeikan, estos pasaron a almacenarse de forma digital (Lizuka, et. al, 2009).

Se utilizaba una base de datos SIG (Sistema de Información Geográfica) de kyo-machiya con la cual se pueden revisar y modificar los datos arquitectónicos de estas viviendas archivadas (Lizuka, et. al, 2009; Instituto Geográfico Nacional, s/f). Según Yuehi (2011), es muy probable que las kyo-machiya que se encuentren en mejor estado sean las más grandes, ya que los propietarios sabían la importancia que tenían como valor activo, en cambio, con las de menor dimensión no eran tan conscientes y no invertían en las viviendas.

Se han realizado dos grandes estudios sobre las kyo-machiya. Uno de ellos se realizó entre 1995 y 1998, y el otro, se produjo entre 2003 y 2004. En ellos se investigaban algunos distritos, para ir recopilando información que no se había obtenido anteriormente. A través de estos datos se ha realizado un tercero en 2009, para seguir completando los datos de los distritos de Kioto, una de las zonas estudiadas es Fushimi (Lizuka et. al, 2009).

En esta última investigación se incorporó el ArcPad, un dispositivo transportable de dicha base de datos SIG, en él se podía conseguir la información geoespacial necesaria de las viviendas con sus fotos en cualquier lugar y en cualquier momento (Lizuka, et. al, 2009). Además, se podían realizar modificaciones y añadir nuevos datos como el estado de la kyo-machiya, algunos de los elementos más destacables de la fachada, si se encuentra ocupada o no y el tipo (Lizuka, et. al, 2009).

Esta categorización en tipos que fue realizada por el gobierno de Kioto, consta de 7 diferentes kyo-machiya: Sonikai con 10.098 unidades, destacan las ventanas de cristal, de la era Meiji y Taisyo; Chunikai con 3.430 unidades destaca la cesta de insectos en el segundo piso; Shimotaya aparecieron en 1600, destaca la ausencia de la tienda; Sangaitate con 114 unidades, es la más rara; Hiraya con 2.466 unidades se caracteriza por la ausencia de tienda y pequeñas ventanas; Horitsuki con 967 unidades construida para la elite comercial destinada a la residencia con altos muros; y, Kanban Kenchiku con 2.160 unidades modificación para que parezca una arquitectura moderna en postguerra (Yuehi, 2011).

El gobierno de Kioto y sus ciudadanos a lo largo de los años han ido comprendiendo el valor que tienen las kyo-machiya y, por ello, han ido creando leyes para que se encontraran amparadas y protegidas. Sin embargo, podemos encontrar que una parte de las kyo-machiya son reconstruidas con su misma fachada, pero con un nuevo interior para que se adapte a las nuevas formas de vida.

4.3. Revitalización

Las kyo-machiya han experimentado varios cambios a lo largo de las décadas y la revitalización o actualización de estas viviendas para buscarles un nuevo uso es muy constante. Encontramos muchas variaciones en sus usos, las kyo-machiya son utilizadas usualmente por empresas pequeñas y pueden funcionar como Airbnb, restaurantes o tiendas de moda (Yuehi, 2011).

Al ser estructuras ecológicas se busca mantenerlas con uso para ayudar al medio ambiente. La mayoría de sus materiales, como hemos visto, son naturales y locales, desde el tatami hasta la madera de las vigas. Además, casi todas las kyo-machiya tienen el mismo sistema modular para los diseños y materiales reciclables, lo que implica la reutilización de estos en otras kyo-machiya en las que se necesiten (Yuehi, 2011). Muchas asociaciones reparan las kyo-machiya existentes con materiales de las ya destruidas para no tener que obtener nuevos y poder reciclar (Yuehi, 2011).

Existen varios proyectos que buscan darle un nuevo uso o remodelar la kyo-machiya para que se mantenga con vida.

a) Heisei no kyo-machiya

Uno de los proyectos que encontramos es el proyecto de Iba & Hokoi (2022), La Heisei no kyo-machiya. Con este proyecto, los diseñadores intentan crear una kyo-machiya moderna con cambios en las entradas y salidas de aire.

La Heisei no kyo-machiya surgió ya que los impulsores de este proyecto observaron que las kyo-machiya tenían una gran cantidad de aparatos electrónicos para buscar una mejora en el confort térmico. Esto provocaba un aumento de energía y un aumento en los gastos de la vivienda (Iba & Hokoi, 2022).

Por ello, el objetivo de este proyecto es investigar las diferentes maneras de solucionar las corrientes de frío y de calor en las viviendas, para que se siga utilizando la ventilación natural, como se hacía antes en las kyo-machiya (Iba & Hokoi, 2022).

Las kyo-machiya en verano, según las investigaciones de Ishida et, al. en 1990, tenían un ambiente fresco en el primer piso gracias al jardín interior. La falta de aislamiento provocaba la necesidad de elementos eléctricos para ayudar a esta técnica. Por lo que, en este proyecto se busca un aislamiento, aunque es un intento fallido ya que tanto en la fachada como en el exterior de la kyo-machiya resulta casi imposible una manera de aislar sin que cambie el aspecto tradicional o no ponga en peligro la estructura original (Iba & Hokoi, 2022).



Ilustración 14: Exterior e interior de la Heisei no kyo-machiya (Iba & Hokoi, 2022, p.6)

El proyecto final, Heisei no kyo-machiya (Ilustración 16), es un rediseño de la vivienda integrando la tecnología más avanzada medioambiental, ya que en las mismas kyo-machiya era algo casi imposible. En esta vivienda encontramos un mejor rendimiento del aislamiento térmico y la hermeticidad del aire, manteniendo las características en gran medida de las kyo-machiya (Iba & Hokoi, 2022).

Según Iba & Hokoi (2022), “Heisei no kyo-machiya mantiene la relación entre el individuo y su entorno, y la existente entre una residencia y el área circundante, con un espacio de ajuste del entorno interponiéndose entre ambos”, es decir, con este proyecto de kyo-machiya moderna buscan la comodidad del residente en su vivienda y su entorno sin necesidad de aparatos electrónicos térmicos, los cuales destrozarían la comodidad del entorno en la vivienda.

b) Concept Store

Otro de los proyectos que encontramos donde se actualizan las kyo-machiya son las concept store. Las concept store o tiendas conceptuales son espacios de venta al por menor donde se selecciona meticulosamente los artículos que se van a poner a la venta para que todos tengan un hilo conductor coherente según el concepto de la tienda (Intaraksa & Ongsawangchai, 2022).

En Kioto, aparentemente se han empezado a ver estas concept store integradas por todo su tejido urbano para intentar darles nueva vida a distintos barrios de la ciudad. Los emprendedores de este tipo de comercio se dieron cuenta que podían ocupar lugares que habían perdido sus funciones iniciales y darles una nueva vida, por lo que buscan instalar sus comercios en edificios antiguos (Intaraksa & Ongsawangchai, 2022).

En el caso de Kioto, los comerciantes localizan sus comercios en las kyo-machiya para poder evitar su destrucción y no afectar al paisaje urbano donde se encuentra, dándose así la actualización de la kyo machiya de manera conceptual. Como la gran mayoría de las kyo-machiya no pertenecen al patrimonio cultural pueden ser restauradas libremente y convertirse sin problemas en una tienda conceptual. Aunque deben ser supervisados por los diseñadores y los propietarios del lugar para poder conseguir el hilo conductor entre sus productos y el contexto de la ciudad de Kioto (Intaraksa & Ongsawangchai, 2022).

Las restauraciones realizadas se hacen cuidadosamente dejando la estructura inicial de madera de las kyo-machiya para poder conservarlas y aprovecharlas. Se realiza una mezcla entre las características modernas y las tradicionales utilizando técnicas que logran evocar un equilibrio entre ambas (Intaraksa & Ongsawangchai, 2022). Las concept store logran conectar a través de la arquitectura la conexión entre los artesanos, los artistas y los clientes (Intaraksa & Ongsawangchai, 2022)

El uso de las características únicas de los elementos arquitectónicos de la kyo machiya, la integración de los nuevos usos en los antiguos edificios, el tejido urbano de la ciudad hace que los ciudadanos puedan trabajar y vivir en el mismo barrio. Además, atraen a personas que buscan observar la nueva forma de comerciar, haciendo que los barrios y su ambiente se animen, devolviendo, así, un sentido de comunidad reconfortante que se había perdido en las kyo-machiya (Intaraksa & Ongsavangchai, 2022).



Ilustración 16: Concept store ARTS & SCIENCE en Kioto (ARTS&SCIENCE, s/f).



Ilustración 15: Concept store Otsuka Gofukuten en Kioto (Ota, 2013).

En Kioto, se encuentran 9 concept store, Yojiya, Otsuka Gofukuten, &SHOP, HIN, CORNER, ARTS & SCIENCE, Yamahon, Yuni y D&DEPARTMENT, todas con una gran diferencia entre sus productos conductores, aunque si comparten la idea de crear productos que representen las características locales o históricas para poder simbolizar la alta calidad de los productos y lo tradicional de Kioto (Intaraksa & Ongsavangchai, 2022). Los productos expuestos a la venta en las tiendas conceptuales denotan su modernidad ya que resalta en el entorno, rodeados de muebles seleccionados con diseño antiguo y la estructura original del edificio (Intaraksa & Ongsavangchai, 2022).

Como vemos las concept store forman una parte importante de la conservación de las kyo-machiya mediante su restauración con la intención de revivirlas y conservarlas dándoles un nuevo uso (Intaraksa & Ongsavangchai, 2022).

Otro de los proyectos que se lleva a cabo es parecido a las concept store. El proyecto llamado Hachise busca la renovación casi total de la Kyo-machiya con una temática en concreto, pero en este caso no es un comercio (Renovation Projects, s/f). Como veíamos las concept store se centraban en el uso comercial que originalmente tenía la kyo-machiya, el proyecto Hachise se centra en el uso de vivienda que ofrece el edificio. Así, encontramos kyo-machiya renovadas con estilo de marroquí. Ambos proyectos buscan conservar y mantener las kyo-machiya dándole un nuevo uso para que se mantengan activas y por tanto con vida (Renovation Projects, s/f).

Como vemos, la renovación de la kyo-machiya es variada. Pero el objetivo de estas actualizaciones acaba siendo el mismo, mantener la kyo-machiya viva y que no queden como simple vivienda histórica o en el olvido. Ya que, ahora, se busca otra forma de convivir en ellas.

5. Machizukuri, el caso de Kioto

La conservación y actualización de las machiya que hemos visto en apartados anteriores es, en parte, gracias al movimiento que se da en Japón conocido como machizukuri. En el siguiente apartado exploraremos tanto un nivel general del movimiento machizukuri por Japón como los motivos por los que destaca este movimiento en las calles de Kioto. En un primer apartado encontraremos la definición del machizukuri y algunas de sus actuaciones a lo largo del país, luego nos centraremos en las acciones que se dan en Kioto e importancia para las kyo-machiya y la sociedad.

El machizukuri es un movimiento dirigido por la sociedad japonesa para realizar acciones de manera conjunta con el Estado, buscando el beneficio de la sociedad. Aunque este movimiento se produzca de manera conjunta, en los inicios son las asociaciones las que buscan que el Estado actúe para poder realizar las tareas necesarias para cumplir el objetivo indicado por el machizukuri. Según Kusakabe (2013) la relación existente entre el Estado y la sociedad japonesa se basa en la colaboración y en las negociaciones buscando los objetivos de cada uno que pueden o no ser mutuos. Schawart (2003) considera que la sociedad es un actor social que no busca ni beneficios económicos ni poder del Estado, encontrándose, así, en el punto medio entre el Estado y el conjunto familiar (Kusakabe, 2013). Pekkanen (2003) difiere de la idea de Schawart ya que considera que la sociedad japonesa ha sido moldeada por el Estado ya que tras la posguerra existían cierta cantidad de regulaciones y restricciones para los ciudadanos

(Kusakabe, 2013). Aunque, si continuamos con el pensamiento de Schawart el movimiento machizukuri tendría el gran objetivo del bien común sin buscar lucrarse.

Muchos occidentales niegan que el movimiento machizukuri pueda llegar a tener un papel tan relevante en el Estado y que la sociedad japonesa pueda llegar a tener un poder real en él. Los escépticos de la idea destacan el poder de los agentes estatales en su desarrollo, además de la diferencia de relaciones entre las asociaciones y los ayuntamientos según el lugar donde nos encontremos. Lo que significaría que al no ser un poder homogéneo por el país no es tan importante el poder que obtienen (Kusakabe, 2013).

Veremos a continuación, además del movimiento machizukuri en detalle, como la conexión entre las kyo-machiya y el movimiento son relevantes para la sociedad, y, dignas de su estudio. Ya que existe una conexión entre dicha relación y la identidad y cultura de la comunidad de Kioto. Por ello, nos acercaremos a la machiya centrándonos en los ciudadanos, sus comportamientos entorno a las machiya, veremos, también, como se desarrolla el machizukuri en la ciudad, ya que existen muy pocos acercamientos desde este enfoque (Jander, 2013).

5.1. Movimiento machizukuri en Japón

El machizukuri es un movimiento urbano japonés, de connotación positiva, donde los que encabezan esta iniciativa son los propios ciudadanos que buscan mejorar paulatinamente el espacio urbano en el que se convive de una manera permanente y constante, reflejando, así, sus valores y estilos de vida (Ávila, 2008; Kusakabe, 2013; Mendoza, 2013).

Según Ávila (2008), el machizukuri por el Instituto de Arquitectura de Japón consistía:

En una serie de actividades de larga duración que, basándose en los recursos existentes en la comunidad, realizarán distintos actores trabajando juntos y en cooperación, para mejorar gradualmente el ambiente residencial inmediato, aumentar la vitalidad y atractivo del área, y elevar su calidad de vida. (p.5)

El Instituto de Arquitectura también expone los 10 Principios del Machizukuri *Machizukuri no 10 Gensoku*. Algunos de los principios son los siguientes: 1. El principio del bienestar colectivo; 2. Principio de la regionalizad; 3. El principio del desarrollo

“desde abajo hacia arriba”; 6. El principio del desarrollo sostenible, y de la circulación económica dentro de la localidad; 8. El principio del aprendizaje y de la emergencia personal; y, 10. El principio de glocalización (Global-Local) (Ávila, 2008).

El movimiento surge en Japón, en el año 1919, en respuesta al sistema legal de planificación urbana *toshi keikaku* el cual hacía que la planificación urbana fuera centralizada y vertical (Kusakabe, 2013). Aunque mucho antes, incluso antes del establecimiento del vigente sistema administrativo municipal de las dos décadas que transcurrieron hasta 1889, existían relatos sobre algunas aldeas donde los recursos comunes como los santuarios o los ríos eran gestionados por grupos de ciudadanos siguiendo el sistema autónomo de gestión comunitaria que existía en ese entonces (Kusakabe, 2013).

Además de los relatos, se conservan registros aún más antiguos de la existencia de las *machi kumi* en el 1529. Las *machi kumi* eran comunidades que se protegían y vivían en una sociedad autosuficiente (Takahashi, 1979, pp. 169-173, como se citó en Kusakabe, 2013). El espíritu que existía en estas sociedades autosuficientes se convirtió en parte del sistema de valores de los ciudadanos de Japón, siendo este mismo espíritu el que potencia el auge del machizukuri en 1919. Incluso tras las prohibiciones de estados unidos después de finalizar la guerra, estos grupos de machizukuri continuaron sus actividades, aunque el gobierno en 1940 casi las convierte en organizaciones gubernamentales utilizadas para recaudar donaciones o racionar alimento (Pekkanen, 2006, p.102; Iwasaki et al., p.7; Sorensen, 2012, p.172, como se citó en Kusakabe, 2013).

Se especula que el movimiento machizukuri ha ido evolucionando a partir de las actividades ecologistas llevadas a cabo por los ciudadanos en los años 1960s y 1970s, en las que se exigía una protección del medioambiente, una mejora de la comodidad colectiva y el aumento de la participación ciudadana en la toma de decisiones públicas y locales. En 1968, se implantó una nueva ley, llamada Ley de Planificación Urbana o *Toshi Keikaku Hō*, donde se delegaba poder a los ayuntamientos locales para la planificación, aceptando oficialmente el machizukuri. Con la revisión de 1980 se incluye el Sistema de Planificación de Distrito o *Chiku Keikaku Seido* donde se especificaba la búsqueda del desarrollo urbano de los distritos, donde se incluía el machizukuri en el plan urbanístico formalmente (Ávila, 2008).

A partir de 1990, tuvieron un gran auge ya que se dio un periodo de estancamiento económico donde las asociaciones de ciudadanos de machizukuri empezaron a crecer enormemente para buscar soluciones (Sorensen & Funck, 2007 como se citó en Kusakabe, 2013; Ávila, 2008). Además de esta causa, Ávila (2008) expone que la descentralización de algunas funciones administrativas en el gobierno central, incluyendo la planificación urbana que se traspasó a la administración municipal, influyendo, así, en el auge del movimiento.

En 2005, los ciudadanos empezaron a comprender lentamente, debido a las reformas estructurales que se llevaron a cabo donde se redujeron los recursos financieros de los gobiernos locales, que si pertenecían al movimiento machizukuri acabarían siendo beneficiados ya que al mantener con vida el gobierno local se seguiría recibiendo con normalidad los servicios locales adecuados para mantener la ciudad (Kusakabe, 2013).

El neologismo machizukuri está compuesto por dos palabras: machi- y -zukuri. *Machi* significa comunidad local y *-zukuri* significa crear de manera diligente y con esmero (Ávila, 2008; Kusakabe, 2013). El término machizukuri se compone de los kanjis 町作, aunque su escritura más común es el hiragana (Jisho, s.f.). La traducción al español equivaldría a “hacer ciudad” y en inglés “city making”, aunque los traductores prefieren dejar el término en su forma romanizada japonesa (Ávila, 2008).



Ilustración 17: Reunión de una asociación de machizukuri en Fukushima (Sato, 2019).

Entre los temas tratados por el machizukuri que se dan en todo el país podemos mencionar, entre la gran diversidad existente, la mejora medioambiental del área residencial, la revitalización del centro urbano, el servicio voluntario de bienestar social, la regeneración económica, o la conservación del paisaje histórico de la zona. Los temas, por tanto, tratan desde las actividades más básicas y esenciales hasta las actividades de

desarrollo tradicionales dirigidas por el gobierno. Debido a la gran cantidad de procesos que se pueden tratar con el movimiento machizukuri, no es difícil mantener pueblos o zonas pequeñas sin ayuda del Estado y con pocos desembolsos financieros (Ávila, 2008; Sorensen y Funck, 2007, pp. 269-276 como se citó en Kusakabe, 2013).

Existen diversos grupos y asociaciones de personas implicadas en el movimiento, tales como asociaciones de vecinos *jichikai chōnaikai* o los clubs de ancianos *rōjin kurabu* (Ávila, 2008). Las asociaciones sin ánimo de lucro fueron clasificadas en 1.624.539, por Pekkanen (2006, p.30, como se citó en Kusakabe, 2013) ayudándose con información de algunos expertos. Destaca en esta clasificación la cantidad de entidades jurídicas sin ánimo de lucro ya que incrementaron su número de 9 de 7.634 en 1998 a 39.214 en 2010, este aumento de asociaciones jurídicas se debe a la Ley NPO (Organizaciones sin Ánimo de Lucro, siendo NPO sus siglas en inglés) de 1998 que facilitaba a la reunión de ciudadanos obtener el carácter jurídico (Kusakabe, 2013). Aunque las organizaciones sin ánimo de lucro sean una gran fuerza que se mantiene aumentando, se considera que las organizaciones de base comunitaria, como la mencionada anteriormente de vecinos que debido a su alto índice de participación son de las asociaciones principales de la sociedad (Kusakabe, 2013).

El movimiento machizukuri tiene un auge en los años sesenta y setenta debido al activismo de los ciudadanos sobre el aumento de participación en los procesos de decisión en el desarrollo urbano. En los años setenta los ayuntamientos japoneses se abren progresivamente a estas propuestas dando mayor protagonismo al machizukuri (Ávila, 2008).

Será con los problemas locales de polución ambiental y bienestar social en las grandes ciudades como Tokio, Kioto o Kobe, donde los ayuntamientos, funcionarios municipales, planificadores y los ciudadanos trabajarán al unísono, surgiendo así el consejo machizukuri (Ávila, 2008; Kusakabe, 2013). La mayoría de las veces, los consejos que habían empezado desde cero con la ayuda financiera inicial de las autoridades, colaboraban con las asociaciones de vecinos y buscaban las diversas maneras para trabajar codo con codo (Kusakabe, 2013).

Tras este avance, se implantará un Sistema de Planificaciones de Distrito donde se establecerá un marco y se darán a conocer los procesos del machizukuri por varios medios como el periódico municipal (Ávila, 2008). Tras la implantación del Sistema, las

asociaciones y comités relacionados con el machizukuri tuvieron el poder completo, dentro de sus capacidades, para actuar en los asuntos de la comunidad. Aunque si no tienen capacidad para actuar pueden buscar la ayuda de expertos en esos casos (Kusakabe, 2013).

En el proceso de diseño urbano surge una leve variación, con el machizukuri el arquitecto ya no trabajaba solo con grupos de profesionales, sino que, en el mejor de los casos, dirigía un movimiento donde colaboraban numerosas personas (Mendoza, 2013). Pero entre los años 90 y la primera década del siglo XXI, se da el llamado “urbanismo de regeneración” (Abe, 2012), donde los ciudadanos buscan regenerar, particularmente, los antiguos núcleos de socialización, adaptando, así, las antiguas viviendas para darles una nueva vida que se ajustara a los nuevos estilos de vida urbanos (Intaraksa & Ongsavangchai, 2022). En Kioto, podremos ver la regeneración de kyo-machiya con una actualización de sus usos.

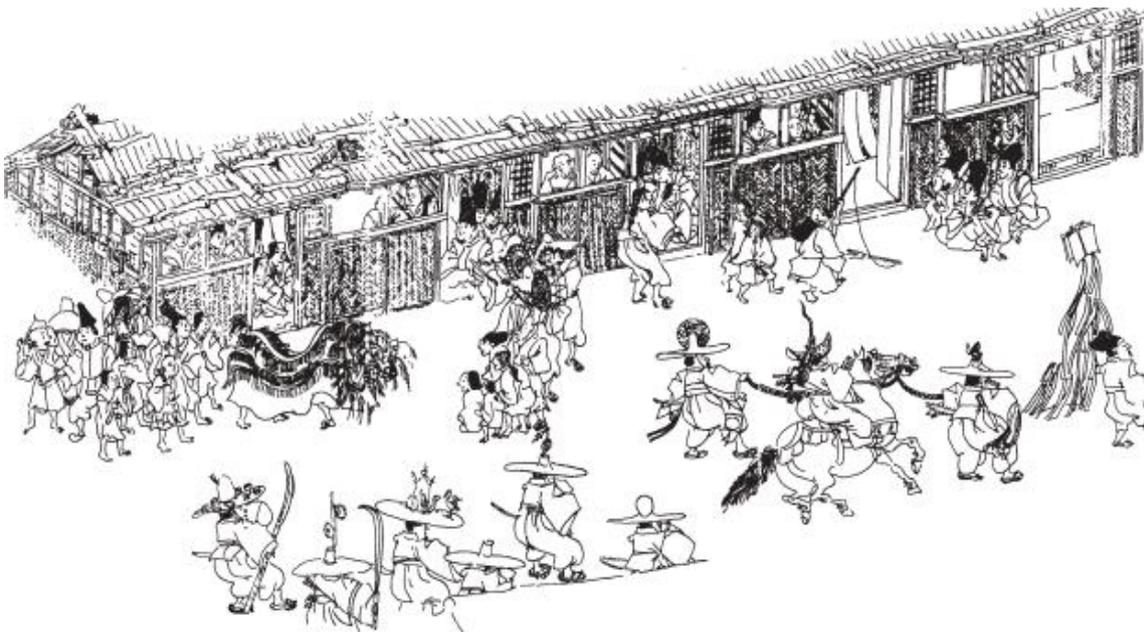


Ilustración 18: Entorno de la machiya en el medievo. 'Nenjogyoji Emaki' ('Picture Scroll of Annual Festivals') (Morris, 2006, p.7).

El movimiento para regenerar los antiguos espacios sociales buscaba, a su vez, revivir una de las tradiciones más fuertes de Japón, la convivencia en la calle, siendo la zona pública por excelencia (Mendoza, 2013; Del Río et. al, 2018).

En Tokio, las zonas de diversión que se convertían en núcleos populares eran espacios abiertos que se utilizaban como contrafuegos. En el Tokio antiguo destaca el *Ryogoku Hirokoji* como el núcleo más popular, se encontraba al pie de un puente principal y los

ciudadanos usaban las estructuras provisionales que se encontraban en ese lugar para convertirlas en lugares de espectáculos, de tiro al blanco o en cafés (Mendoza, 2013). El desarrollo de la vida japonesa en estos espacios abiertos se vio truncada por la planificación urbana de la posguerra donde se afirmaba que la socialización en las calles era un obstáculo para el objetivo principal de éstas, el flujo correcto de tráfico (Mendoza, 2013).

El uso de la calle como espacio abierto social proviene del ascenso de los comerciantes, que como ya se ha mencionado empezaron a obtener grandes ganancias utilizando parte de sus viviendas como local de comercio, siendo éstas las machiya. Utilizaban, por tanto, una parte de la calle que se encontraba alrededor de sus tiendas. Logrando, así, establecer un libre comercio y un desarrollo de la vida urbana entorno a las machiya (Del Río et. al, 2018).

Se trata de una nueva tendencia que difiere de la época de los movimientos sociales, en la que los ciudadanos se levantaban para protestar. Se trata de un proceso en el que los ciudadanos y residentes están volviendo a tomar las riendas de la planificación urbana como algo natural en lo que implicarse tras un largo periodo en el que los ciudadanos fueron excluidos del proceso de planificación. (Hirohara, 11 de marzo de 2005, Foro Ciudadano, como se citó en Kusakabe, 2013, pp. 7-8)

Como vemos, el principal objetivo por el que surge el machizukuri es para mantener y regenerar dicha vida social que se mantiene como tradición en los espacios urbanos, siendo una nueva manera de reivindicar (Mendoza, 2013; Kusakabe, 2013). Según Toshio Kitahara, Licenciado y Doctor en Arquitectura por la Universidad de Mie en Japón, “es necesario que recuperemos los espacios públicos para la convivencia de la gente, y es conveniente recordar que una de las características esenciales de nuestra tradición de vida al aire libre es la temporalidad” (Mendoza, 2013, p.90). La temporalidad para Kitahara se refiere al uso de cafés al aire libre, los mercados de puestos o las galerías de parasoles. Aunque, actualmente en Japón, está prohibido el uso comercial de estos lugares, Kitahara defiende que “el mejor sistema para devolverle su vida a la ciudad” (Mendoza, 2013,

p.90) es utilizar el espacio público con eficacia como los países de occidente que tienen reglamentos de control sobre el uso comercial de estos espacios (Mendoza, 2013).

El movimiento machizukuri hará que los ciudadanos aprendan a ser capaces de tomar decisiones con autoridad y de la posibilidad existente de participar en la administración municipal. Por tanto, tendrá un papel de herramienta de crecimiento personal, de cambio social y, sin olvidarnos de la evolución que tendrá en las ciudades (Ávila, 2008; Del Río et. al, 2018). Los ciudadanos ven necesario, por tanto, la creación inmediata de machizukuri centers a lo largo de Japón para que los mismos ciudadanos puedan aprender sobre urbanismo, medioambiente y participación grupal. Los mismos centros brindarían ayuda profesional la cual acudiría a las actividades planificadoras de machizukuri. La creación de estos centros busca la expansión de estas habilidades para que la voz de los ciudadanos llegue a los ayuntamientos de la ciudad no solo cuando éstos crean necesario (Ávila, 2008).

Como veremos, gracias a este movimiento las calles de la ciudad de Kioto rebosan de vida y son el centro cultural donde se desarrollan las tradiciones y las actividades de los ciudadanos. Logrando que Kioto atraiga un gran interés debido a su capacidad de adaptación a nuevos tiempos y comportamientos (Del Río et. al, 2018).

5.2. Los barrios de Kioto y el machizukuri

El movimiento machizukuri en Kioto se encuentra, como en gran parte de Japón, en cualquier disciplina. En primer lugar, nos centraremos en la presencia del machizukuri en la organización urbana de la ciudad, ya que sería el punto inicial de existencia de toda ciudad.

Kioto, como se ha comentado previamente, es patrimonio histórico y cultural por lo que no es de extrañar que sea una de las ciudades japonesas donde encontramos asociaciones que promuevan el movimiento machizukuri para proteger esta característica. Con ello, los barrios de la ciudad reviven con nuevos usos de sus construcciones tradicionales como las kyo-machiya, “recreando una identidad contemporánea sobre las estructuras y los elementos urbanos existentes” (Jander, 2013; Intaraksa & Ongsavangchai, 2022, p.234).

La ciudad se encuentra conformada por unas pequeñas unidades comunitarias que dan un gran sentido de comunidad y son conocidas como *chō* o barrio. Según Baba (2011) ha sido la unidad comunitaria más relevante en la ciudad, desde el siglo XV, y debido a ello

ha cumplido un papel clave en el movimiento machizukuri, creando códigos urbanos, *chō shikimoku*, para reorganizar el trazado de la ciudad (Baba, 2011).

Los *chō* cuentan con organizaciones locales y administrativas que se limitan a su zona comunitaria, como las asociaciones de vecinos *chōnaikai* (Baba, 2011). También cuentan con una asociación comunitaria que surgió para defenderse en los Estados Combatientes. Desde ese momento gozaron de algunos privilegios proporcionados por los gobernantes para poder manejar los barrios. Algunos de los privilegios fueron suspendidos, aunque aún disponen de poder para lograr gestionar algunas labores de los barrios, desde la limpieza hasta los festivales de sus barrios (Baba, 2011).

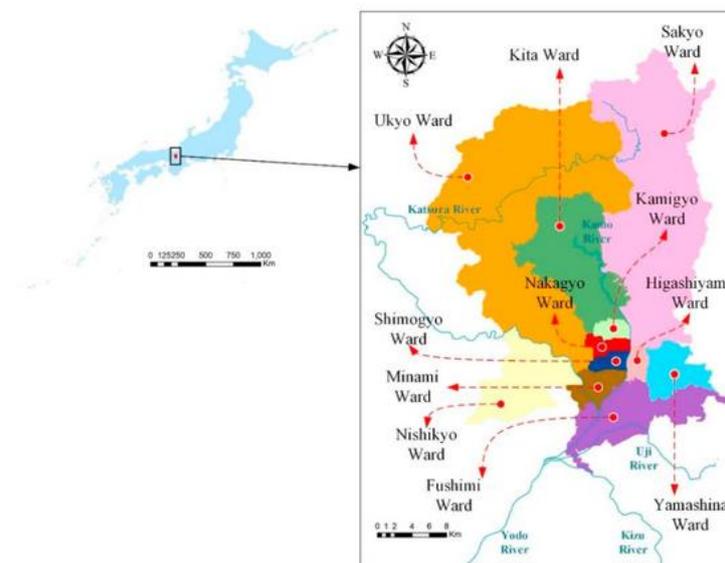


Ilustración 19: Barrios de Kioto (Jhong, et. al, 2020).

Los barrios están delimitados por las calles, en el caso del trazado original de Kioto encontramos que los barrios se conforman en una zona entre dos calles de norte-sur según las calles este-oeste. En el centro encontraremos unos barrios más pequeños que los de la periferia (Ilustración 21). Aunque la diferencia de tamaño de los barrios no supera lo estimado, algunas urbanizaciones sí pasaban los límites de un barrio. Por lo que las asociaciones de vecinos de machizukuri de las zonas correspondientes tuvieron que empezar a buscar una solución a este enredo. Acabaron llegando a un acuerdo, a través del cual se firmó tanto un Convenio de Edificación y un Convenio Machizukuri, los cuales también contaron con la aprobación del ayuntamiento (Baba, 2011).

Gracias al movimiento machizukuri, los *chō* experimentaron un rejuvenecimiento mediante un uso diferente de sus espacios introduciéndose, así, en el tejido arquitectónico, es decir, cambiando las proporciones de estos, resultando en una identidad contemporánea

sobre las estructuras y elementos urbanos de la ciudad. Los cambios se llevaron a cabo mediante los planes de distritos a escala medianamente grande como las machiya, los templos, las universidades o edificios relacionados con el gobierno. En 2006, Kioto había desarrollado más de cuarenta planes de distritos, destacando entre ellos el Sistema de Planes de Distrito del barrio Sasayachō en el centro de la ciudad, ya que se consideraba el más eficaz para prevenir futuros desarrollos (Baba, 2011; Intaraksa & Ongsavangchai, 2022).

Los planes de distrito se emplean cumpliendo las disposiciones reglamentarias que limitan el modo de modificación de la ciudad de alguna manera. Se encuentran en el código urbano, el cual proviene de un plan urbano que determina las normas para, por ejemplo, la división de las zonas, el área de construcción, las alturas de los edificios o el valor patrimonial de estos. En el caso de Kioto, los códigos urbanos contenían desde preocupaciones vecinales hasta preocupaciones urbanas y nacionales, por ello, los ciudadanos planearon los códigos urbanísticos muy concienzudamente para obtener un máximo partido, surgiendo así tres niveles urbanísticos: los barrios, los distritos y la ciudad (Barenboim, 2019; Baba, 2011).

Los códigos urbanos se han reevaluado recientemente ya que las asociaciones machizukuri buscaban la reducción de la altura de los apartamentos modernos para que estos no eliminaran el paisaje tradicional de Kioto, ya que como hemos visto, es un grave problema para mantener los edificios tradicionales como los templos y las machiya debido, entre otras cosas, a la sombra que les genera. Las asociaciones machizukuri tienen dos procesos diferentes para poder cumplir sus objetivos urbanos, la primera opción existente es realizar un Convenio de Edificación, se trata de un acuerdo de 10 años entre los implicados de la zona para mantener unas normas más severas que las que se encuentran en la ley nacional de edificación; la segunda, y última opción, se trata de la modificación del Plan de Distrito, convirtiéndose en un reglamento que prevalece por encima de las normas de zonificación, para ello, se necesita el apoyo a favor del 90% como mínimo de los ciudadanos afectados y la aprobación por parte del ayuntamiento (Baba, 2011; Kusakabe, 2013). El procedimiento, normalmente encabezado por las asociaciones machizukuri, para realizar dichos cambios, es complicado y laborioso por lo

que se vuelve un proceso lento en el que todos los ciudadanos tienen que estar de acuerdo con las modificaciones que se buscan realizar (Baba, 2011).

El procedimiento para proteger el paisaje urbano conlleva la firma obligatoria de los barrios de un Acuerdo de Construcción, la propuesta de un nuevo Plan de Distrito, y el visto bueno de los gobernantes. Toda esta tramitación suele ser llevada por las asociaciones de vecinos de machizukuri, aunque también requiere un gran esfuerzo para el ayuntamiento ya que conlleva una gran cantidad de formalidades (Baba, 2011). Como vemos el movimiento machizukuri se encuentra en todos los barrios de Kioto promoviendo estos nuevos planes.

Para contribuir a la conservación del paisaje urbano y la promoción del turismo, existe la posibilidad de un Fondo Machizukuri. El Fondo es una fundación benéfica financiada por los ciudadanos de la ciudad, las empresas y el gobierno, y consiste en la recolección de capital para encontrar nuevas formas de lograr ciertos objetivos que sin este capital donado no sería posible (Coleman, 1988, p.98, como se citó en Kusakabe, 2013). Normalmente son invertidos en proyectos de machizukuri del paisaje urbano. Los ciudadanos y empresas que colaboran con el fondo no esperan un rendimiento directo de su inversión ya que según el Equipo de Planificación Comunitaria del Banco de Desarrollo de Japón (2007, como se citó en Kusakabe, 2013) esperan un rendimiento social como el logro de valores sociales o el bien público.

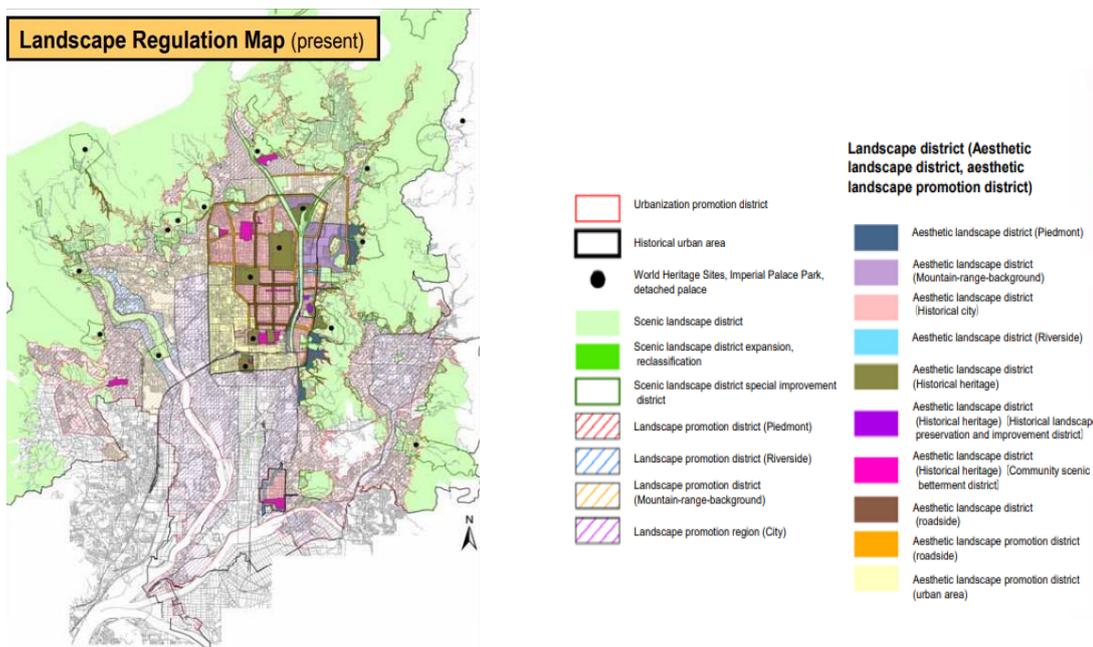


Ilustración 20: Mapa y leyenda de la regulación paisajística. Los distritos de paisaje se dividen en 6 grandes barrios paisajísticos estéticos y 2 distritos de promoción paisajística estética adaptados a las características regionales. Los distritos de mejora paisajística se dividen en 4 distritos adaptados a las características regionales. (UNESCO World Heritage Centre, 2007, p. 16).

Aunque el proceso para lograr reformar los códigos urbanos sea muy laborioso, vemos como la mayoría de los barrios de Kioto han comenzado a restaurar el paisaje urbano tradicional mediante estas reformas.

Desde la década de los 1980, en Kioto se desarrollaban constantemente campañas por los ciudadanos contra los edificios altos ya que estos afectaban al paisaje urbano. Estas campañas machizukuri señalan la alta implicación que presentaban los ciudadanos de Kioto con la modificación del código urbano para incluir regulaciones de altura, el aumento de zonas escénicas y la divulgación de normas que garanticen la cisión tridimensional (2007, 27 feb. Comité Ejecutivo Central del Sindicato de Trabajadores del Municipio de Kioto, como se citó en Kusakabe, 2013). Uno de los barrios que consiguió realizar la burocracia necesaria es el barrio central Aneyakoji, que como veremos posteriormente, tras las negociaciones para la modificación del código urbano local, se implementaron nuevas normas para la zona de edificación (2003) y de paisaje (2007). Los nuevos códigos urbanísticos de la zona se volvieron imprescindibles para la identidad histórica de la ciudad. Los cambios urbanísticos y la rehabilitación de los edificios acaban volviéndose no solo una cuestión arquitectónica sino un reto social para las asociaciones de machizukuri (Baba, 2011; Bie Plevoets y Koenraad Van Cleempoel, 2009, como se citó en Intaraksa & Ongsavangchai, 2022).

La elección de la segunda opción por parte de las asociaciones de machizukuri para realizar cambios en los planes de distrito suele ser la forma más efectiva y, además, se hace notar mediante ella la importancia de la colaboración entre los ciudadanos y las autoridades locales ya que sin este apoyo mutuo no se podrían realizar los procedimientos de machizukuri contemporáneos para conservar el barrio como se desea (Kusakabe, 2013).

Muchos ciudadanos de Kioto consideran que las medidas que se realizaron fueron impuestas bastante tarde ya que, entre los años 2000 y 2006, la implementación tardía de la política conllevó la construcción de más de 40 edificios altos de 10 o más plantas (Kusakabe, 2013). Como vemos, los cambios urbanos que se dieron y se dan en los barrios y las restauraciones de edificios históricos como los templos o las machiya formaron parte de un papel importante en el desarrollo urbano de Kioto. Se debe a la indudable mejora de la ciudad por los cambios realizados con el consentimiento de los ciudadanos o directamente de las asociaciones de machizukuri, surgiendo, gracias a ello, un sentimiento

de lugar tanto histórico como espacial (De Arce, 2014, como se citó en Intaraksa & Ongsavangchai, 2022; Kusakabe, 2013).

Aunque parezca que los ciudadanos han conseguido obtener el derecho y el poder de realizar cambios en la elaboración de planes urbanísticos de los distritos y aportando sus ideas como deseen mediante el machizukuri, en realidad, es la función pública la que acaba liderando y sugiriendo los temas que son las que más les conviene a los funcionarios de los ayuntamientos. Es por ello por lo que los ciudadanos buscan una implicación más real en los asuntos de decisiones de la comunidad (Ávila, 2008).

Observamos, por tanto, que el movimiento machizukuri es un pilar importante para la cultura en Kioto ya que en cierta medida la estética de los barrios y de las kyo-machiya están estrechamente conectada con la cultura y la identidad de la ciudad, ya que han sido construidas por los propios ciudadanos. Es decir, tanto la kyo-machiya, como la encontramos actualmente, como la organización de los barrios han evolucionado siguiendo no solo el gusto, sino los principios estéticos culturalmente bien conocidos de Kioto. Dichos principios están relacionados con el establecimiento de la “belleza” y con la comprensión de la sociedad del antiguo Kioto que, hoy, siguen en las calles y en los ciudadanos (Jander, 2013).

5.3. El caso de Kioto

El movimiento machizukuri surge gracias a la voluntad de los ciudadanos por el bien común. La búsqueda del bien común proviene de los valores comunes que encontramos en la cultura donde se orienta la conducta hacia ciertos objetivos. Al tener una identidad colectiva, estos objetivos buscarían el bien común (Villasanz, 2003). Como vemos, la identidad colectiva y la cultura japonesa han contribuido en gran parte al nacimiento del movimiento, por lo que en este apartado nos centraremos en ellas.

Por un lado, encontramos la identidad japonesa. La identidad es un sentimiento subjetivo del individuo que va construyendo y puede ser reconocido por otros y puede ser de aspectos individuales y colectivos. Esta contraposición continua entre aspectos individuales y colectivos causa la configuración de la identidad. Aunque, también hay que añadir que debe ser una realización colectiva en la que participa el sujeto (Villasanz, 2003; Escudero et. al, 2019). Por tanto, Villasanz (2003), manifiesta que “la noción de identidad japonesa implica la percepción de una coherencia en las experiencias y expresiones del individuo japonés” (p.47).

La identidad individualista, para la razón japonesa, resulta un elemento insolidario y ajeno a los aspectos sociales ya que buscan conseguir sus propios objetivos y no los objetivos de la sociedad. En cambio, la identidad colectivista afirma que el individualismo es una abstracción lógica y antepone la importancia del bien común, la sociedad, a los intereses propios. Por consiguiente, la identidad japonesa se identifica más con una identidad colectivista que con la individualista, ya que “todos participan de la misma problemática” (Villasanz, 2003, p.54), resultando en un sentimiento común de unidad social (Villasanz, 2003).

Aunque la identidad colectivista que se da en Japón reniega a la individualista, vemos una fuerte competitividad en sus vidas laborales a nivel de subgrupos. La competitividad laboral existente no afecta al entorno social, es decir, no provoca una desintegración grupal en la sociedad (Villasanz, 2003).

Por otro lado, encontramos la cultura japonesa. Según la definición de Kroeber y Kluckhohn (en “el individuo y la cultura” Goodman, M.E., p. 55, como se citó en Villasanz, 2003), la cultura es un conjunto de patrones implícitos y explícitos que son adquiridos y transmitidos a través de símbolos los cuales se mantienen como triunfos en los grupos. La esencialidad de la cultura son las ideas tradicionales que han sido elegidas a lo largo de su existencia y los valores que se les atribuyen (Villasanz, 2003). Los sistemas culturales se estructuran en el interior de la estructura social donde se encargan de algunas funciones sociales necesarias (Villasanz, 2003).

La cultura de cada sociedad es por tanto diferente entre otras debido a que se relacionan con los patrones, los modelos y la localización espacial y temporal de la sociedad, creando formas culturales en las cuales se encuentran un conjunto de normas, donde se aplican los saberes y valores de sus antepasados (Villasanz, 2003; Escudero et. al, 2019). La cultura, por ende, normativiza el comportamiento de cada sociedad al constituirse con valores que influyen en la conducta cada individuo.

La cultura que encontramos en Japón al igual que la identidad japonesa es de carácter colectivista. De la misma manera que la identidad colectivista, la cultura colectivista pone en primer lugar los objetivos del grupo y busca oprimir los objetivos individualistas (Villasanz, 2003). La identidad de un grupo es establecida por la cultura (Villasanz, 2003), por lo que el individuo japonés al estar rodeado de una identidad y una cultura colectivista, ocasiona movimientos por el bien común, como hemos visto, el machizukuri.

El individuo japonés pertenece a la unidad social y se siente parte del grupo, reconociendo a otros individuos como participantes de lo considerado todo (el grupo). Este concepto es conocido como el Grupismo japonés en el cual se reorganizan las funciones de cada miembro y se disponen los objetivos que deben alcanzar como grupo dejando a un lado los fines individuales (Villasanz, 2003). En el Grupismo japonés no se le da una responsabilidad al Estado, sino que cada participante tiene su propia responsabilidad individual en el grupo (Villasanz, 2003).

Por un lado, el Grupismo japonés enlaza perfectamente con el movimiento machizukuri. Ambos tienen en común el ser grupos de ciudadanos que buscan el bien común con funciones individuales sin darle responsabilidad al Estado (Villasanz, 2003). Podríamos concluir que el movimiento machizukuri es el resultado de la identidad y la cultura colectivista y del Grupismo japonés.



Ilustración 21: Ciudadanos japoneses (Agencia Informativa VMC, 2022).

Por otro lado, el comportamiento en el interior de la machiya se ve influenciado por el Grupismo japonés. En las machiya de Kioto y en las del resto del país residían las familias dueñas de las casas y los miembros del comercio (Jander, 2013). Por lo que, en la misma machiya se hacía diferencia entre el grupo familiar y el grupo del negocio, y, en ellos se repartían diferentes papeles siguiendo la influencia del Grupismo japonés. El comportamiento en la machiya, también, se ve afectado por la cultura de la ciudad en la que nos encontremos y evoluciona con el paso del tiempo (Jander, 2013).

La machiya, por consiguiente, influye en la identidad de los ciudadanos que se encuentran en su entorno al determinar su comportamiento ya que la identidad se

construye mediante procesos culturales, materiales y sociales (Jander, 2013; Escudero et. al, 2019). Aunque, al perder su finalidad de uso, esos comportamientos paulatinamente van cesando y como resultado se pierde una parte de la identidad japonesa que contiene una alta carga de trasfondo cultural (Jander, 2013). Es, por ello, que el movimiento machizukuri intenta proteger y conservar estas edificaciones, como veremos a continuación en el caso del machizukuri en Kioto.

Uno de los casos de machizukuri que encontramos es el del barrio Aneyakoji, donde la asociación principal de machizukuri, *Aneyakoji wo Kangaeru kai*, protestó por la construcción de un edificio de más de 10 pisos en su propiedad hasta obtener resultados al año con el descarte total del proyecto. A los dos años, se llevó a cabo una mediación entre la empresa constructora y una fundación machizukuri sin ánimo de lucro, la cual no deseaba la inutilización total de aquellos grandes terrenos, se buscaba un plan de construcción con el que estuvieran de acuerdo la empresa y las asociaciones de vecinos machizukuri (Kusakabe, 2013).

Consiguieron tres grandes logros, el primero de ellos fue instaurar sus normas comunitarias, *Anekoji Shikimoku*, que siguen aun en uso para mantener el paisaje del barrio. La asociación de machizukuri de Aneyakoji se basó en las Reglas *Machi Shikimoku* de la era Edo donde cada vecindario debía de encargarse de la limpieza, la prevención de incendios y de otros servicios necesarios del barrio; la segunda fue establecer dos acuerdos de edificación para los barrios Matsunaga Machi y Aneyakoji siguiendo las normas comunitarias del punto anterior; y, por último, consiguieron crear un proyecto de rehabilitación de las Kyo-machiya. En el cual la ciudad de Kioto y la administración central abonarían dos tercios de los gastos totales del proyecto (Kusakabe, 2013). Podríamos decir que los logros obtenidos exitosamente fueron gracias a que los ciudadanos del barrio Aneyakoji habían logrado construir un machizukuri de abajo a arriba, haciendo que sus capacidades y objetivos crecieran progresivamente (Kusakabe, 2013).

El machizukuri en Kioto no solo busca conservar las construcciones tradicionales y el paisaje urbano, en el barrio Sanjo encontramos otro objetivo, reavivar la vida social de las calles del barrio (Kusakabe, 2013). Sanjo era un barrio de comercios al por mayor que se encontraba en declive y las asociaciones de machizukuri del barrio buscaron diferentes actividades para el ocio en el barrio. Una de las asociaciones creó un mapa ilustrado llamado Mapa de Sanjo, nuevo y antiguo con la ayuda de estudiantes del Instituto de

Tecnología de Kioto y con las historias de los ancianos del barrio. Otra asociación creó un programa de radio, machizukuri café, para que los ciudadanos del barrio pudieran aprender y reflexionar sobre la comunidad de Sanjo (Kusakabe, 2013).

El Club Machibura que era una asociación de profesionales de todo tipos de ramas laborales idearon un proyecto con el cual se buscaba iluminar Sanjo. El objetivo era implicar a todos los ciudadanos del barrio en el acto, iluminando desde paredes de kyo-machiya hasta la colocación de pantallas para la proyección de películas junto al río Kamo. El proyecto obtuvo 30.000 personas de la zona, siendo un éxito (Kusakabe, 2013).



Ilustración 22: el barrio de Sanjo actualmente (JayeEngland, s/f)

Así, en 20 años las asociaciones machizukuri consiguieron de maneras totalmente diferentes que la crisis del barrio de Sanjo se convirtiera en uno de los lugares más vivos de Kioto, donde los ciudadanos y visitantes de la ciudad disfrutaban realizando todo tipo de actividades de ocio (Kusakabe, 2013).

Además de las asociaciones de barrios de machizukuri, también se dan las asociaciones para la ciudad de Kioto, es decir, éstas no tienen como objetivo un solo barrio de la ciudad, sino que buscan mejorar la ciudad en su totalidad (Kusakabe, 2013).

Una de las asociaciones machizukuri que se centra en Kioto es la llamada Comité de 100 personas, aunque el número de integrantes era superior a como se hacían llamar ya que llegó a superar los 140 miembros. Los miembros fueron divididos en 13 grupos, en su primera reunión, para poder discutir más cómodamente las actividades machizukuri

para mejorar el futuro de la ciudad, cada grupo se centraba en un tema diferente desde las reformas de la ciudad hasta “Kioto, una ciudad para pasear” (Kusakabe, 2013).

Durante 3 años, el comité de las 100 personas revisó y añadió nuevas ideas a los objetivos para la ciudad como las energías renovables, la reducción del uso de recursos, el tráfico de bicicletas, las vías peatonales o la naturaleza. Los miembros proponían estas ideas a la comunidad de Kioto como ciudadanos de espíritu público que trabajan por la esfera pública *Ko kyo wo ninau hito* (Kusakabe, 2013). La expresión como bien explica Kusakabe es 2013 se ha expandido y es utilizada por la mayoría de la sociedad japonesa, siendo utilizada incluso en las redes sociales de las asociaciones como lema.

Esta asociación logró ayudar al paisaje urbano de Arashiyama mediante la creación de un Foro del Paisaje Urbano de Kioto, gracias a las ideas obtenidas de los grupos.

Otra de las asociaciones de machizukuri que podemos encontrar para la ciudad de Kioto es la organización sin ánimo de lucro, Connected Kyoto Project, la cual busca promover la construcción de una veranda comunitaria *machi no engawa* para evitar que las personas solitarias lleguen a aislarse y puedan encontrar compañía por las mañanas en cafeterías o en salas de juegos para bebés (Kusakabe, 2013).

Todas las asociaciones de machizukuri de Kioto y todas las de Japón siguen los 10 objetivos actuales fundamentales que podemos encontrar en el Instituto de Arquitectura. Algunos de los objetivos ya se han podido observar en este trabajo como los puntos 1. revitalización del centro urbano tradicional con la protección de las kyo-machiya o templos; 4. Conservación del paisaje urbano y, creación y regeneración de espacios históricos, culturales y artístico podemos verlo en la asociación que revivió el barrio de Kioto Sanjo; 8. Desarrollo de una ciudad acogedora de todo tipo de personas, con oportunidades para el intercambio podemos verlo con la última asociación de machizukuri nombrada, Connected Kyoto Project donde buscaban evitar el aislamiento de las personas solitarias. Otros puntos que destacan también pueden ser el punto 2. Formación de una comunidad sostenible, donde la tranquilidad sea lo principal en la vida; o, 5. Configuración de una ciudad donde convivan múltiples culturas y estilos de vida, debido al aumento de despoblación en varios lugares (Ávila, 2008; Kusakabe, 2013).

Aunque, el machizukuri participa en el gobierno de la ciudad las asociaciones están limitadas. Las asociaciones pueden ayudar en la creación de planes y en el diseño de sistemas, pero no pueden redactar estatutos o declaraciones. En el caso que las

asociaciones de Kioto se fortaleciesen dentro de la institucionalidad, las asociaciones como el Comité de 100 personas se convertirían en una innovación de la participación de los ciudadanos (Kusakabe, 2013). Por lo que el machizukuri debe evolucionar y asentarse en las ciudades para que pueda obtener más poder institucional.

6. Conclusiones

A través del desarrollo de este trabajo hemos podido comprobar el sistema complejo que rodea la machiya desde su arquitectura hasta los ciudadanos de su entorno.

Por un lado, desde sus inicios, las machiya al tener un doble uso de vivienda y de tienda han ido evolucionando, siguiendo las necesidades de los comerciantes que residían y trabajaban en ella. Esta evolución concluye en la era Edo donde encontramos las machiya como las conocemos actualmente, con la zona de vivienda y la zona del comercio ambas dando a la calle.

El interior de la machiya es un espacio que busca poder llevar a cabo unas acciones que han sido designadas por la cultura japonesa. Los espacios son divididos en habitaciones, donde se expresa la cultura japonesa con unos conjuntos de espacios que son versátiles. Aunque muestra una jerarquización de privacidad, donde lo privado y lo público se diferencia suavemente a través de elementos formales de separación como las puertas correderas. La jerarquización de espacios privados crea recorridos en el interior de la machiya que diferencian al invitado del anfitrión. Deducimos, por tanto, que los espacios versátiles, el jardín y los corredores dan pie a un juego de privacidad que no podremos encontrar en otras viviendas.

En este trabajo se ha mostrado un mero atisbo de las actividades culturales que se realizan en el interior de la machiya, pero con ello hemos intentado dar a comprender la importancia que tiene la expresión cultural en esta casa tradicional japonesa de comerciantes. Como hemos podido comprobar, la machiya ha creado una serie de tradiciones en su interior para poder llevar a cabo las expresiones culturales japonesas que se dan en estos espacios versátiles y jerarquizados por la privacidad. Desde nuestra perspectiva, concluimos que sin estas acciones culturales no entenderíamos la machiya en su totalidad ya que no es solo una estructura arquitectónica, sino que, también, conlleva una serie de comportamientos culturales. Al mismo tiempo, en nuestra opinión, sin las machiya, estos comportamientos no se podrían llevar a cabo, por lo que es una vivienda japonesa indispensable para poner en juego su cultura.

Por otro lado, el estado actual de las machiya tiene tres variantes: la destrucción, la conservación y la actualización. El estado se relaciona directamente con el movimiento que surge de los ciudadanos japoneses, el movimiento machizukuri. Los ciudadanos a través de este movimiento buscan conservar y mejorar el espacio urbano en el que disfrutaban de la convivencia y la vida, por ello, uno de sus objetivos es conservar las machiya.

Las machiya pueden mantenerse de dos maneras, como se ha visto a lo largo del trabajo, conservarlas y protegerlas como patrimonio y no darles uso, y la actualización del edificio. En esta última opción se opta por volver a darle uso como vivienda o como tienda, es decir, se mantienen los usos tradicionales, pero esta vez se elige uno de ellos.

Uno de los factores más importantes para la conservación de este edificio es el movimiento machizukuri. Gracias a la búsqueda de los objetivos colectivos de la sociedad japonesa surge el machizukuri y con ello, un poder ciudadano que busca formar parte de las decisiones del ayuntamiento de la ciudad. En el caso de Kioto, ha ayudado a revivir los barrios que habían perdido la vida, buscando diferentes maneras de volver a llenar las calles de ciudadanos como siempre han estado. Además de luchar contra construcciones no deseadas.

De la discusión realizada se deduce que el machizukuri ha creado en los ciudadanos un interés por crear y modificar el espacio urbano a gusto de los residentes. Por ello, concluimos que el movimiento ha creado una cultura a su alrededor donde se busca un cierto poder social para ocuparse de las preocupaciones de los ciudadanos por ellos mismos, sin, en la medida de lo posible, el poder estatal.

En conclusión, la machiya es un lugar de cultura y tradición que poco a poco va cobrando de nuevo importancia en las vidas de los ciudadanos. Por tanto, el movimiento machizukuri es un factor clave para la protección de la cultura y las tradiciones japonesas. Además de generar, desde nuestra perspectiva, una nueva cultura social que busca el poder de decisión en las ciudades.

7. Referencias bibliográficas

Arnal, A. (2017). *Modulación y espacio en la casa tradicional japonesa: aplicaciones para el proyecto arquitectónico contemporáneo*. [Tesis universitaria, Universidad Politécnica de Valencia]. Repositorio institucional de la Universidad Politécnica de Valencia. <http://hdl.handle.net/10251/110624>

Ávila, A. (2008). Planificación urbana y protagonismo ciudadano: la idea de la planificación participativa del machizukuri japonés. *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 13(773), 18.

Baba, Y. (2011). Machizukuri and Urban Codes in Historical and Contemporary Kyoto. En Marshall, S. (Ed), *Urban Coding and Planning*. (pp. 120-136).

Barenboim, C. A. (2019). Normativa urbana y sus efectos en la constructibilidad. La implementación del nuevo Código Urbano en la ciudad de Rosario. *AREA - Agenda de Reflexión en Arquitectura, Diseño y Urbanismo*. <https://area.fadu.uba.ar/area-2502/barenboim2502/#:~:text=El%20C%C3%B3digo%20Urbano%20establece%20las,o%20edificios%20de%20valor%20patrimonial>

Carbonell, F. (2017). *Proyectar con la naturaleza: el proyecto de la casa y jardín japonés*. [Tesis Universitaria, Universidad Politécnica de Valencia] Repositorio institucional de la Universidad Politécnica de Valencia. <http://hdl.handle.net/10251/101691>

Del Río, M., Duquez, F., & Vazquez, N. (2018). *Heian-Kyo*. [Tesis de Universidad Inédita]. Universidad de Sevilla.

Escudero, R. A., Trujillo, J. A., & Perez, F. A. (2019). Identidad y cultura: una viaje a las raíces Raramuri. *Revista Boletín Redipe*, 8(6), 174–184. <https://doi.org/10.36260/rbr.v8i6.770>

Fronteriz F. (2022). *Cháng'ān de la dinastía Táng y su influencia en Asia Oriental*. [Tesis de universidad inédita]. Universidad de Sevilla.

Iba, C., & Hokoi, S.(2022). Traditional Town Houses in Kyoto, Japan: Present and Future. *Energies*, 15(5), 1913 <https://doi.org/10.3390/en15051913>

Instituto Geográfico Nacional, (s/f). *Las Bases de Datos Geográficas del IGN 2*. Ign.es. Recuperado el 27 de marzo de 2023, de [https://www.ign.es/web/resources/docs/IGNCnig/CBG-BD.pdf#:~:text=inUna%20Base%20de%20Datos%20Geogr%C3%A1fica,de%20Informaci%C3%B3n%20Geogr%C3%A1fica%20\(SIG\)](https://www.ign.es/web/resources/docs/IGNCnig/CBG-BD.pdf#:~:text=inUna%20Base%20de%20Datos%20Geogr%C3%A1fica,de%20Informaci%C3%B3n%20Geogr%C3%A1fica%20(SIG))

Intaraksa, S., & Ongsavangchai, N. (2022). Urban Identity Represented by Concept Stores: Converted from Machiya in Central Kyoto. *Journal of Urban Culture Research*, 25 (1), 233-253. <https://doi.org/10.14456/jucr.2022.31>

Jander, F. (2013), *Culturally Friendly Design Method based on Machiya System of Kyoto (Dissertation_全文)* [Tesis Doctoral, Universidad de Kyoto]. Repositorio de información de investigación de la Universidad de Kyoto <https://repository.kulib.kyoto-u.ac.jp/dspace/handle/2433/174916?locale=ja>

Jander, F. (Aug, 2013). Pragmatic analysis of modified machiya inhabitation: Culturally friendly design method based on Machiya system of Kyoto (Part 2). *日本建築学会計画系論文集*.78(690),11.

Jisho (s.f.). *Diccionario japonés-inglés*. Recuperado el 04 de marzo de 2023, de <https://jisho.org/>

Jürgenhake, B. (2016). Japan: the Machiya concept. En H. Karssenber, J. Laven, M. Glaser, & M. van 't Hoff (Eds.), *The City at Eye Level: Lessons for street plinths* (2nd and extended version ed., pp. 161-163). Eburon Academic Publishers.

Kusakabe, E. (2013), Advancing sustainable development at the local level: The case of machizukuri in Japanese cities. *Progress in Planning*, 80 (1), 1-65. <http://dx.doi.org/10.1016/j.progress.2012.06.001>

Lizuka, T., Matsumoto, A., Seto, T., & Yano, k. (Octubre, 2009). *Gis-based monitoring systems for kyo-machiya in kyoto city*. [Presentación de paper]. 22nd CIPA Symposium, Kioto, Japón. <https://www.cipaheritagedocumentation.org/wp-content/uploads/2018/12/lizuka-e.a.-GIS-based-Monitoring-Systems-for-Kyo-machiya-in-Kyoto-City.pdf>

Mendoza, L. (13 de octubre de 2013) Machizukuri-haciendo ciudad. *Orientando: Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía*. <https://orientando.uv.mx/index.php/orientando/article/view/881>

Morris, M. (2006). Kyo-Machiya: Tracing the Development of the Traditional Town Houses of Kyoto Through the Medieval Centuries. *Vernacular Architecture*, 37(2006), 1-26. <http://dx.doi.org/10.1179/174962906X158219>

Narumi, K. (1998). Characteristics of Japanese Housing and the Subject of Study on Culture of House. *Proceeding of Spring/Autumn Annual Conference of KHA (한국주거학회: 학술대회논문집)*, 1998.08a, 55-59.

<http://koreascience.or.kr/article/CFKO199811920427206.page>

Neighbour, M. (2001). *Dictionary of Japanese Architectural and Art Historical Terminology*. Recuperado el 13 de marzo de 2023, de <https://www.aisf.or.jp/~jaanus/>

Niglio, O. (octubre,2014). Kioto, la antigua capital del Japón y el modelo chino de la ciudad ideal. *Arquitectura y Urbanismo*. XXXV (1) 91-95.

Piggott, J. (2017). Heian-Kyo from royal center to metropole. *Routledge Handbook of Premodern Japanese History*, 216-132. <https://issuhub.com/view/index/23496>

Piñeiro, Á. (2019, marzo 23). ▷ *Retícula o grilla: Qué es una retícula y qué tipos existen*. Anxela ART; Ángela Piñeiro. <https://anxela-art.com/reticula/>

Renovation projects. (s/f). Hachise Co. Ltd. Recuperado el 27 de marzo de 2023, de <http://www.hachise.com/projects/index.html>

Villasanz B. (2003). La construcción de la identidad japonesa (Un estudio sobre el sistema cultural y simbólico de la sociedad japonesa). *The Bulletin of Central Research Institute Fukuoka University Series A: Humanities*, 3 (03), 45-307. <http://id.nii.ac.jp/1316/00002676/>

Yuhei, M. (2011). *Modern KyoMachiya: Livable Architecture for Kyoto*. [Tesis doctoral, Universidad de Hawaii]. Repositorio institucional de la Universidad de Hawaii <http://hdl.handle.net/10125/45731>

8. Referencias de ilustraciones.

Agencia Informativa VMC (2022, noviembre 14). *Población mundial llega a los 8 mil millones de habitantes*. Agencia Informativa VMC. <https://agenciainformativavmc.com/2022/internacional/131070/>

ARTA&SCIENCE (s/f). ARTS&SCIENCE. Recuperado el 20 de mayo de 2023, de <https://arts-science.com/en/shop/kyoto/>

Del Río, M., Duquez, F., & Vazquez, N. (2018). *Heian-Kyo*. [Tesis de Universidad Inédita]. Universidad de Sevilla.

George Town World Heritage Incorporated. (2019, marzo 22). *Shophouses*. <https://gtwhi.com.my/our-work/shophouses/>

Iba, C., & Hokoi, S. (2022). Traditional Town Houses in Kyoto, Japan: Present and Future. *Energies*, 15(5), 1913 <https://doi.org/10.3390/en15051913>

Jander, F. (2013), *Culturally Friendly Design Method based on Machiya System of Kyoto (Dissertation_全文)* [Tesis Doctoral, Universidad de Kyoto]. Repositorio de información de investigación de la Universidad de Kyoto <https://repository.kulib.kyoto-u.ac.jp/dspace/handle/2433/174916?locale=ja>

Jhong, B.-C., Tachikawa, Y., Tanaka, T., Udmale, P., & Tung, C.-P. (2020). A generalized framework for assessing flood risk and suitable strategies under various vulnerability and adaptation scenarios: A case study for residents of Kyoto City in Japan. *Water*, 12(9), 2508. <https://doi.org/10.3390/w12092508>

Machiya revival in Kyoto _chapter 1. (s/f). Kyoto-machisen.jp. Recuperado el 19 de mayo de 2023, de https://kyoto-machisen.jp/fund_old/english/book_1.html

Made based on [<https://mapps.gsi.go.jp/maplibSearch.do#1> National Land Image Information (Color Aerial Photographs)], Ministry of Land, Infrastructure, Transport and Tourism

Morris, M. (2006). Kyo-Machiya: Tracing the Development of the Traditional Town Houses of Kyoto Through the Medieval Centuries. *Vernacular Architecture*, 37(2006), 1-26. <http://dx.doi.org/10.1179/174962906X158219>

OMO5 KYOTO SANJO BY HOSHINO RESORTS (Prefectura de Kioto /Kioto): opiniones y precios. (s/f). Tripadvisor. Recuperado el 19 de mayo de 2023, de https://www.tripadvisor.es/Hotel_Review-g298564-d23238978-Reviews-OMO5_Kyoto_Sanjo_By_Hoshino_Resorts-Kyoto_Kyoto_Prefecture_Kinki.html

Ota, T. (2013). *大塚呉服店 by Yusuke Seki in Kyoto, japan (strictly for kimono lovers).* Yatzer. <https://www.yatzer.com/Otsuka-Gofukuten-By-Yusuke-Seki-Kyoto-Japan/slideshow/14>

özdal, S. (2015). Case of “Noren” in the context of Textile and colour usage in the traditional Japanese urban design. Recuperado el 20 de mayo de 2023, de https://www.researchgate.net/publication/277638406_Case_of_Noren_in_the_Context_of_Textile_and_Colour_Usage_in_Traditional_Japanese_Urban_Design

Participant A. (s/f). *Kyoto riverside.* Flickr. Recuperado el 19 de mayo de 2023, de <https://www.flickr.com/photos/theartofparticipation/21065691435/in/photolist-y6vb9t-RA4TjU-DUxbta-7Upiwp-CX2HK7-2jWRusj-PVy8eZ-EQkjRw-FQ9tNf-f6gzMC->

[2ouUKsQ-pyewFv-2m8qMHn-GoeCLr-2m8pkcp-2m8kxaH-z8vvtY-KWTJyZ-2m8kBvb-2m8qM4Z-2m8muQC-2m8qLFE-2m8bSbo-2jWV6D3-2m8muGB-2m8qMC7-2m8tBzB-2m8qMgN-TMLLjS-L1NHfh-TiVHHP-2m8murw-paLhW6-LwhmKN-2mQtFWe-KUiWyb-TdrPE5-2m8m4uw-A1Zfeh-KWTLbr-2m8vi28-2m8v89v-2m8peV2-2m8kxFh-2m8tC5Q-24QTKYD-2mQz94k-2mQBdN7-2na8RW7-2ouUHEM](#)

Sandra. (2016, agosto 31). *Hoi An, majestically old and beautiful*. Flying Fourchette. <https://www.flyingfourchette.com/2016/08/31/hoi-an/>

Satoh, S. (2019). Evolution and methodology of Japanese machizukuri for the improvement of living environments. *Japan Architectural Review*, 2(2), 127–142. <https://doi.org/10.1002/2475-8876.12084>

Sutherland, M. (2018). *Flickr*. Flickr. Recuperado el 20 de mayo de 2023, de <https://www.flickr.com/photos/156015048@N08/41237367985/in/photolist-5q695M-omRak3-owqUS4-RPorYj-L1NBEO-ru45eF-5r3y7o-5JT7EN-Fndn41-EMnA1v-wMi2gQ-xF3bTd-DSdFiL-29QBCww-QtpBzo-x9e7aG-Bibueq-FLzqo8-5qGzC5-FNMzrN-oevAtW-owb7oQ-FLzrvi-25Q1hPc-26pUVcR-ohSMx6-nZMVwQ-za9Gwm-NGevCt-A88QQZ-21v9BXE-ohAcrP-A1Zfeh-zKCmnD-A1Zfnd-otYhKE-sHeW7b-tE6DYU-ib1E6s-oeW4Ad-zZHAkG-tnNLgE-tnXkJB>

UNESCO World Heritage Centre (2007) *Kyoto City Landscape Policy Forming Timeless and Radiant Kyoto Landscapes*. <https://whc.unesco.org/document/116517>